

DOCUMENTOS DE PROYECTO

La alfabetización de personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe: análisis de los principales programas

María Isabel Infante Roldán
María Eugenia Letelier Gálvez



NACIONES UNIDAS

CEPAL

DOCUMENTOS
DE PROYECTO

Documento de proyecto

La alfabetización de personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe: análisis de los principales programas

**María Isabel Infante Roldán
María Eugenia Letelier Gálvez**



NACIONES UNIDAS



Este documento fue elaborado por María Isabel Infante Roldán y María Eugenia Letelier Gálvez, en coordinación con Rodrigo Martínez y Daniela Trucco de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). El trabajo se realizó en el marco de cooperación de la CEPAL con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la organización.

Índice

Introducción	5
I. Alfabetización funcional: desarrollo del concepto	7
II. Sistematización y análisis de políticas y programas de alfabetización:	
una visión general	11
1. Programa de Alfabetización ENCUENTRO en Argentina.....	11
2. Programa nacional de alfabetización “yo si puedo” y postalfabetización “yo si puedo seguir” del Estado Plurinacional de Bolivia	12
3. El Programa Brasil Alfabetizado	13
4. La alfabetización en Chile	14
5. Plan nacional de alfabetización en Colombia.	15
6. La alfabetización en Costa Rica.....	16
7. La Alfabetización y Postalfabetización en Cuba: los programas yo sí puedo y yo sí puedo seguir	16
8. Plan Nacional de Alfabetización “Quisqueya aprende contigo” República Dominicana.	17
9. La alfabetización en Ecuador.....	18
10. Plan Nacional de Alfabetización en El Salvador	19
11. Estrategia Nacional de Alfabetización de CONALFA en Guatemala.....	20
12. La iniciativa de alfabetización “Saber para poder” de Haití	21
13. La alfabetización en Honduras.....	22
14. El Programa de alfabetización en el lugar de trabajo en Jamaica.....	24
15. El Modelo de educación para la vida y el trabajo (MEVyT) en México.....	25
16. Programas de alfabetización en Nicaragua	26
17. “Muévete por Panamá” (método “Yo, sí Puedo”) y PRODE, Programa de postalfabetización.....	27
18. El Programa “Paraguay lee y escribe” y campaña nacional de alfabetización.....	28
19. El Programa Nacional de Movilización para la Alfabetización (PRONAMA) de educación básica alternativa en Perú.	30
20. La alfabetización en San Vicente y Granadinas	31
21. La alfabetización en Suriname.....	31

22. El programa “aprender siempre” y el Programa “ En el país de Varela: yo sí puedo” de Uruguay.....	32
23. La alfabetización en Venezuela	33
III. Conclusiones y recomendaciones.....	35
1. La propuesta de alfabetización	35
2. Recomendaciones.....	39
Bibliografía.....	43

Introducción

A pesar de los importantes avances de las últimas décadas en la cobertura educativa y tasa de alfabetización de la población de América Latina y el Caribe, el analfabetismo en la población adulta, especialmente el que se ha denominado funcional, sigue siendo un problema presente y reflejo de la desigualdad en la región.

Una muestra del tamaño de ello es que todavía existe en promedio un 9% de la población de 15 años y más en los países de América Latina y el Caribe, en condición de analfabetismo absoluto. Si se considera esto desde una perspectiva funcional –como el conjunto de habilidades y competencias requeridas para funcionar en los contextos de vida de las personas– esta cifra crecería significativamente.

Desde hace largo tiempo existe un consenso amplio en torno a considerar que la alfabetización y la educación a lo largo de la vida deben ser prioridades políticas, ya que son requisitos para asegurar el desarrollo de las personas y las comunidades. Sin embargo, la persistencia del problema lo destaca como un desafío pendiente para los tomadores de decisión a nivel de las políticas nacionales y regionales.

Parte del desafío indicado es sistematizar y homologar las estrategias y modelos de intervención con estimación de resultados basados en evidencia empírica sobre las políticas implementadas en la región. Estas abarcan objetivos que se ciñen a la lectoescritura y las operaciones matemáticas básicas, y otros que intentan abordar competencias más complejas, como la capacitación laboral o la formación de oficios. A su vez, algunas políticas centran su accionar en levantar el nivel de alfabetismo como parte del primer ciclo educativo entre los niños y niñas, y otros se enfocan en potenciar las capacidades de los jóvenes y adultos que están fuera del sistema educativo formal. Ciertamente que con dicha heterogeneidad de objetivos y de implementación, variados son también los resultados

Este tipo de desafíos analíticos es el que se intenta abordar en el trabajo aquí presentado, el que ha sido realizado en el marco de la preparación para la primera Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que se realizó en Chile en Enero de 2013, y en el que Cuba asumió la Presidencia Pro Tempore.

El documento avanza en recopilar y sistematizar información acerca de la implementación de políticas y programas sobre alfabetización de jóvenes y adultos, particularmente sobre alfabetización funcional, en la región de América Latina y el Caribe. En el primer capítulo se aborda la definición del concepto de alfabetización y su evolución en las últimas décadas. En el segundo, se describen las principales iniciativas en curso en 23 países de la región de América Latina y el Caribe. Finalmente se señalan algunas conclusiones y recomendaciones.

I. Alfabetización funcional: desarrollo del concepto

Aunque en general la importancia y gravedad del problema del analfabetismo en el mundo sea un tópico común en planes nacionales y regionales, es difícil definir con precisión los alcances de la alfabetización, más aun cuando se trata de alfabetización funcional, término que se ha ido acuñando con algunas variaciones de significado a lo largo de los años.

Si en los años cincuenta se definía como alfabetizada a la persona "capaz de leer con discernimiento y escribir una frase breve y sencilla sobre su vida cotidiana¹, más adelante se agregó la alusión al contexto frente al cual la persona podría **utilizar** dicha habilidad.

En 1962, un Comité Internacional de Expertos sobre Alfabetización adopta la siguiente definición: "Se considera alfabetizada a la persona que posee los conocimientos teóricos y prácticos fundamentales que le permiten emprender aquellas actividades en que la alfabetización es necesaria **para la actuación eficaz en su grupo y comunidad**, y que posee un dominio suficiente de la lectura, escritura y aritmética como para seguir **utilizando los conocimientos adquiridos al servicio de su propio desarrollo y del de la comunidad**"(UNESCO, 1965).

De este modo, se evolucionó, de una **alfabetización elemental a una alfabetización funcional** en el concepto mismo de alfabetización. En esa época, en documentos preparatorios a la Conferencia de Teherán, se determinaron los rasgos fundamentales de dicho concepto, rasgos que abrirían el campo a fuertes polémicas. Se decía que la alfabetización funcional estaba determinada por "**su vinculación con el desarrollo y con la concepción de educación permanente.**" Se entendía por desarrollo preferentemente el desarrollo económico, teniendo como modelo el desarrollo capitalista. En esta primera década de desarrollo de las Naciones Unidas, el acento se ponía en proyectos que representaban una fuerte inversión y alta transferencia tecnológica (Hamadache y Martin, 1986).

Con estos rasgos nació el Programa Experimental Mundial de Alfabetización (PEMA), impulsado por la UNESCO, precisamente a partir de la Conferencia de Teherán, en 1965, que se aplicó en más de diez países de Asia, África y América Latina. El programa intentaba probar, a través de la alfabetización funcional, la hipótesis que la alfabetización influía en el desarrollo. Años más tarde se realizó una evaluación del programa que midió cambios en tres grandes áreas: **inserción en el medio** (interés en continuar la educación, manejo de finanzas personales, uso de medios de comunicación, búsqueda de asistencia técnica, uso de lectura, escritura y matemáticas, participación en organizaciones formales); **dominación del medio** (conducta en el trabajo, conocimiento de prácticas técnicas modernas, adopción

¹ La definición data de 1951. Véase UNESCO, 1965, p.7.

de estas prácticas, conservación y reproducción de la fuerza de trabajo) y **transformación del medio** (cambios en áreas relacionadas con los medios de producción, el volumen de producción, el ingreso líquido, el ingreso en calidad y el consumo de bienes durables) (UNESCO, 1976).

En 1972, la Conferencia de Tokio aludió al concepto de funcionalidad de la educación de adultos, señalando que ésta no es un fin en sí misma y que la insistencia en su propósito funcional enfatiza la relación existente entre las necesidades de la sociedad y de la educación y entre la educación y las motivaciones y aspiraciones de cada individuo. De este modo, el concepto de funcionalidad empezaba a rebasar los límites enmarcados por el enfoque del desarrollo económico, y se aplicaba a una cierta intencionada correspondencia entre las necesidades de la sociedad y las necesidades de los individuos.

Por ello, la Declaración de Persépolis, en 1975, subraya que la alfabetización ha tenido éxito, si ha estado vinculada a las necesidades fundamentales de la persona, desde sus necesidades vitales inmediatas hasta su efectiva participación en el cambio social. Ha tenido éxito si no se ha restringido al aprendizaje de las habilidades de lectura, escritura y aritmética y cuando no ha subordinado la alfabetización a necesidades de corto plazo desvinculadas con la persona.

Persépolis considera a la alfabetización no sólo como un proceso de aprendizaje de las habilidades de la lectura y escritura, sino como una contribución a la liberación de la persona y a su pleno desarrollo. "Así concebida, la alfabetización crea las condiciones para la adquisición de la conciencia crítica de las contradicciones de la sociedad en la cual el hombre vive y de sus objetivos; del mismo modo estimula su iniciativa y su participación en la creación de un proyecto capaz de desarrollarse en el mundo, de transformarlo y de definir los objetivos de un auténtico desarrollo humano. Debería abrir el camino para el dominio de las técnicas y de las relaciones humanas. La alfabetización no es un fin en sí misma. Es un derecho humano básico." (Declaración de Persépolis. En IIALM, 1977.)

Un documento presentado en esta Conferencia se refiere a las "funcionalidades de la alfabetización" (Adiseshiah, 1975), definiendo la "funcionalidad", como "una relación entre una variable independiente, en este caso, la alfabetización, y una variable dependiente, en este caso, desde el entorno de la persona hasta su lucha por sus derechos por justicia y equidad". (...) "**No existe una alfabetización no-relacionada, no-funcional:** la alfabetización es el instrumento inicial para comprender, cambiar y controlar el mundo real." Por eso considera que la funcionalidad cubre todos los aspectos de la vida humana y del desarrollo holístico. Se relaciona con su trabajo, con su cultura (costumbres, creencias, valores), con los grupos de diferentes edades, con sus necesidades, aspiraciones y expresiones, con las demandas especialmente de las mujeres, tan discriminadas en tantos países.

La funcionalidad, junto con la participación, la integración y la diversificación, constituyen, según expresiones del Director de la UNESCO (Hamadache, 1976), los principios básicos de toda acción alfabetizadora.

Así como se ha acuñado el término de alfabetización funcional, para la relación entre la alfabetización y los distintos ámbitos sociales que la requieren, también se ha caracterizado al analfabetismo en el mismo sentido. De ahí que, en 1978, la Conferencia General de la UNESCO adoptara, en una Recomendación Revisada en relación con la Estandarización Internacional de Estadísticas Educativas, la siguiente definición: "**analfabeto funcional es aquella persona que no puede participar en todas aquellas actividades en las cuales la alfabetización es requerida para la actuación eficaz en su grupo y comunidad y que le permiten, asimismo, continuar usando la lectura, la escritura y la aritmética al servicio de su propio desarrollo y del desarrollo de su comunidad**".²

² "A person is functionally illiterate who cannot engage in all those activities in which literacy is required for effective functioning of his group and community and also enabling him to continue to use reading, writing and calculation for his own and the community's development." En: Hamadache, A. y D. Martin, op. cit., p.14.

El analfabetismo funcional debe referirse, entonces, a todos los campos en que se desarrolla la vida de la persona, incluyendo tanto las exigencias del trabajo productivo como las de la participación activa en el tejido social.

En 1988, en el documento de base presentado a una Consulta Técnica Iberoamericana sobre Analfabetismo Funcional, L. O. Londoño, tratando de definir el contenido de analfabetismo funcional menciona su relación necesaria con el trabajo, la cultura, la organización popular, la ciencia y la tecnología y la democracia participativa³.

En cuanto al trabajo, hace referencia a habilidades de lectura, expresión oral y matemática necesarias para su inserción en el mercado formal o informal de la economía; desarrollo de habilidades para comprender el sentido de la historia, de las relaciones internas, de aspectos científicos y tecnológicos.

En cuanto a la ciencia y tecnología, alude a que los conocimientos en lectoescritura y matemáticas posibiliten su acceso al conocimiento científico a partir de la reflexión y la teoría sobre el saber popular y los requerimientos de la vida cotidiana en relación con la salud, el trabajo, la naturaleza y la realidad social. En este sentido, se refiere a habilidades como capacidad de pensar por sí mismo, de argumentar, de asimilar y apropiarse de los fundamentos del conocimiento científico y, a partir de los principios básicos, aprovechar los avances tecnológicos; la capacidad de recrear la tecnología popular y avanzar en tecnologías apropiadas; la motivación y autocapacitación; la disponibilidad para el cambio, exigencia de la racionalidad.

En cuanto a la organización y la participación popular, considera la construcción colectiva en la familia, en el barrio, en el trabajo; la participación como sujetos sociales; las exigencias de la organización popular en diversos ámbitos relacionados con su funcionamiento.

No basta, entonces, una alfabetización que se contente con que las personas desarrollen las habilidades de lectura, escritura y cálculo, sino que sean capaces de usarlas en el medio que se las exige.

En la “Declaración Mundial sobre Educación para Todos Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje” suscrito en la Conferencia de Jomtien, se sitúa la alfabetización en el contexto más vasto de la satisfacción de las necesidades educativas fundamentales de todos -niños, jóvenes y adultos-, al proclamar que “estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje -lectura, escritura, expresión oral, cálculo, solución de problemas- como los contenidos básicos del aprendizaje -conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes- necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo” (Jomtien, 1990).

Esta visión ampliada de la alfabetización reconoce no sólo la importancia de los contextos, sino también que “la alfabetización, de hecho, no tiene edad, se desarrolla dentro y fuera del sistema escolar, y a lo largo de toda la vida. No sólo una herramienta indispensable para la educación y el aprendizaje permanente, sino un requisito esencial para la ciudadanía y el desarrollo humano y social” (Torres, R. M. 2000).

En la Conferencia Internacional de Educación de Adultos desarrollada en Hamburgo en 1997, nuevamente se subraya la alfabetización como un derecho fundamental y cimiento de los aprendizajes que la vida actual requiere: “La alfabetización, concebida en términos generales como los conocimientos y capacidades básicas que necesitan todas las personas en un mundo que vive una rápida evolución, es un derecho humano fundamental. En toda sociedad es necesaria, por sí misma y como fundamento de los demás conocimientos que la vida diaria requiere” (CONFINTEA V, 1997).

³ Londoño señala en forma negativa, es decir, las carencias de las personas analfabetas funcionales, ya que trata de definir el analfabetismo funcional. Por el objetivo de este trabajo, lo traducimos en forma positiva: lo que tendría que desarrollar una alfabetización “funcional”.

En la última Conferencia Internacional de Educación de Adultos, se resalta “el vínculo fundamental de la alfabetización como la base más importante sobre la cual establecer un aprendizaje general, inclusivo e integrado a lo largo de toda la vida y en todos los aspectos de la vida para todos los jóvenes y adultos” (CONFINTEA VI, 2009).

Con la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida, se cambia el foco de atención de la alfabetización de la lengua escrita en sí, a las prácticas y situaciones donde la escritura es central.

La importancia del contexto en que se produce la alfabetización y sus consecuencias, se redimensionan. “Hoy ya no es pertinente atender a las personas analfabetas sin incidir sobre sus contextos; resulta preciso tender hacia la consecución de sociedades alfabetizadas” (Fernández, A. 2007).

El concepto de “entorno alfabetizado” se convierte en un elemento esencial del debate sobre cómo vincular la adquisición de competencias de lectura y escritura con su uso, óptica que asumen las mediciones más actuales de alfabetización.

El informe El Desafío Mundial de la Alfabetización, publicado por el sector de educación de la UNESCO como balance intermedio del Decenio de la Alfabetización (2003-2012), dedica especial atención a la importancia de comprender el entorno y sus implicancias para el desarrollo de programas de alfabetización.

“El entorno alfabetizado es un concepto que se utiliza en la actualidad para evocar una idea más amplia, en la cual las personas aprenden y utilizan las competencias de lectura y escritura. Esto incluye lo que las personas escriben y lo que ellas leen; se refiere a quien produce, publica y distribuye textos y materiales, y a la forma y a las razones por las que ellas realizan dichas acciones; abarca las instituciones que promocionan la lectura y escritura, como también los propósitos, idiomas, textos escritos, modalidades y métodos de alfabetización. En otras palabras, el concepto es una manera de entender y describir qué es lo que significa ser una persona que sabe leer y escribir y cuáles son las conexiones más amplias que tiene la alfabetización” (UNESCO, 2008).

De esta manera, el objetivo no es sólo enseñar a leer y escribir a las personas, sino asegurar condiciones para que las personas lean y escriban. Comprender que la adquisición y desarrollo de la lectura y escritura requieren del uso efectivo de la lengua escrita en contextos y situaciones socio-comunicativas reales. Se trata de desarrollar la cultura escrita promoviendo sociedades alfabetizadas, que otorguen valor social a la lectura y la escritura, y se comprometan con el aprendizaje permanente.

De aquí resultan nuevas exigencias para los programas de alfabetización: deben responder a las exigencias en las que se desarrolla la vida de las personas alfabetizadas (en sus ámbitos laboral y social) y, por otra parte, incidir en el entorno de las personas alfabetizadas para que puedan usar realmente sus competencias, especialmente en lugares en que la cultura oral es la dominante.

Las mediciones actuales de alfabetismo enfocan fundamentalmente el nivel de competencias de lectura y matemática relacionándolas con textos en prosa, en esquemas o gráficos, que se presentan, en la vida diaria, en avisos de diarios o periódicos, textos de noticias o textos científicos. Dichos estímulos tienen diferentes niveles de dificultad, de manera que los instrumentos puedan evaluar los distintos niveles de competencias de la población.

Las mediciones parten de la base de que el alfabetismo es un continuum que puede desarrollarse durante toda la vida, comenzando por los programas de alfabetización, siguiendo con la educación (básica, media, universitaria) y los aprendizajes de cada persona en su trabajo y en su vida diaria.

En el siguiente capítulo se abordan las principales políticas y programas que se están desarrollando en los países de América Latina y el Caribe, en relación a los requerimientos de alfabetización de la población joven y adulta. Aunque no pretende ser una revisión exhaustiva, se describen las principales estrategias desarrolladas en la región en la actualidad.

II. Sistematización y análisis de políticas y programas de alfabetización: una visión general

1. Programa de Alfabetización ENCUENTRO en Argentina

El Programa Encuentro, iniciado el año 2004, tiene por objeto abordar la Alfabetización, Educación Primaria y Secundaria de jóvenes y adultos de manera integral con el Plan FINES, continuando con el desarrollo de las líneas de acción contempladas en el marco de la Ley Nacional de Educación y la Ley de Financiamiento Educativo.

Se inscribe en el Movimiento de “Educación para Todos” y es financiado con fondos del Estado Nacional de Argentina. En su desarrollo participan organizaciones estatales y no gubernamentales (ONGs), las que, a través de un convenio con el Ministerio de Educación de la Nación, impulsan acciones alfabetizadoras en sus espacios locales.

De este modo, los centros de alfabetización pueden funcionar en escuelas, clubes, parroquias, bibliotecas, domicilios particulares, sindicatos, entre otros. La asociación con diversas instituciones permite ofrecer servicios y poner a disposición de las personas recursos que van más allá de la alfabetización; por ejemplo: proveer de documentación, facilitar el acceso a la escolaridad de los niños, promover acciones sanitarias y de salud, etc.

A nivel teórico y pedagógico, el programa asume la perspectiva de la Educación Popular; los contextos y la vida de los educandos son el punto de partida para el aprendizaje de la lectura y escritura. Los alfabetizadores son voluntarios; en los procesos de capacitación, el programa ha diseñado una modalidad que permite la transferencia y el intercambio entre alfabetizadores experimentados y los que recién se inician en el proceso. Apoyados en materiales elaborados por el programa, los alfabetizadores desarrollan la propuesta pedagógica y evalúan; el Ministerio de Educación certifica el proceso de aprendizaje y la participación de los alfabetizadores voluntarios.

La primera etapa de alfabetización dura cinco meses; en ella se desarrollan competencias básicas de lengua y matemática. Posteriormente, se inicia una segunda etapa que tiene por finalidad reforzar los aprendizajes y apoyar a las personas para que continúen sus estudios primarios.

Para fortalecer la “Continuidad Educativa de Jóvenes y Adultos”, desde el 2010, la Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos implementa una propuesta que ofrece herramientas para trabajar tanto en el centro de alfabetización como en el aula de la educación primaria, con el fin de acoger al nuevo alfabetizando que se inicia en un proceso educativo formal. A través de libros de

trabajo para alfabetizadores/maestros y para estudiantes, se apoya la participación autónoma en los procesos de aprendizajes.

El Ministerio de Educación, también ofrece circuitos educativos vinculados con las TIC; entre ellos, el Canal Encuentro, la página educativa Educ.ar, y distintos soportes informáticos (videos) que se refieren al proceso de alfabetización.

Entre los años 2006 y 2011, se ha trabajado en 49.838 Centros; en ellos han participado 253.845 alfabetizandos, a cargo de 34.794 alfabetizadores.

El programa ENCUESTRO ha mostrado su eficacia, aportando a la reducción de la tasa de analfabetismo que varió desde un 2,6% a un 1,9% en la última década. Durante el 2011 se realizará una evaluación del programa, que será la base para mejorar y proyectar.

A partir del año 2009, se creó el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios –Fines, como parte de las acciones conjuntas con las distintas Jurisdicciones. Los destinatarios del Plan FINES son:

- Los deudores de materias: Jóvenes y adultos mayores de 18 años que habiendo cursado todos los años del secundario adeudan materias y no se han titulado.
- Grupos de alfabetizados por el Programa Encuentro, otros programas y demás mayores de 18 años interesados en la finalización de la educación primaria.
- Mayores de 18 años que tienen completo el ciclo básico de la educación secundaria o el tercer ciclo de la educación general básica, para completar el ciclo superior del nivel secundario.

El gobierno nacional mantiene como decisión política continuar con las acciones del Programa Nacional de Alfabetización Encuentro. Asimismo, a partir de la creación de la Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos a nivel nacional en el año 2008, dirige sus acciones a mejorar la modalidad, principalmente a través de la continuidad del Plan FINES.

2. Programa nacional de alfabetización “yo sí puedo” y postalfabetización “yo sí puedo seguir” del Estado Plurinacional de Bolivia

En 2006 y con apoyo de la colaboración cubana y venezolana se inició en Bolivia el Programa “Yo sí puedo” y, posteriormente, el Programa “Yo sí puedo seguir”. La alfabetización es entendida por estos programas como un proceso continuo orientado a lograr la educación básica.

El programa, desarrollado con apoyo de medios audiovisuales, especialmente, TV-video, se dirige a personas jóvenes y adultas de 15 años y más, principalmente de poblaciones en situación de alta vulnerabilidad. El año 2008, luego de treinta y tres meses de implementación del Programa “Yo sí puedo”, según el Viceministro⁴, 824.000 personas aprendieron a leer y escribir; la tasa de analfabetismo se redujo de un 13 a un 3,7%, declarándose Bolivia “Territorio Libre de Analfabetismo”. Desde entonces se impulsa el Programa “Yo sí puedo seguir” que permite en dos años nivelar estudios equivalentes al Sexto Grado de Primaria.

El programa de postalfabetización se articula con el Plan Nacional de Desarrollo “Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para el Buen Vivir” (2006-2014) y la Estrategia de Educación (2010-2014) que impulsa el Ministerio de Educación de Bolivia. El programa es coordinado por el Consejo Nacional de Postalfabetización y para su implementación se articula con el Viceministerio de Educación Alternativa y Especial y las Direcciones Departamentales y Distritales de Educación. Los maestros y estudiantes de ciencias de la educación, que actúan como facilitadores del proceso educativo, reciben un diploma que les sirve como un certificado de trabajo.

⁴ Viceministro de Educación Especial, Noel Aguiere. Nota de prensa de 19 de diciembre, de 2008, en boliviasol.wordpress.com

El programa se vincula con áreas productivas, a fin de que los participantes tengan oportunidades de mejorar ingresos y con políticas sociales que permiten, entre otros, acceder al carnet de identidad y asistencia en salud. Para promover y motivar la generación de una cultura lectora fundamentalmente de quienes se encuentran en los procesos de postalfabetización, el Ministerio de Educación y la Dirección General de Postalfabetización implementan la Campaña “Bolivia lee” con mensajes que motivan a la lectura y a la donación de libros a favor de los estudiantes.

La atención a poblaciones indígenas constituye un eje central de las políticas educativas en el país, por ello, se impulsa el programa bi-alfabetización quechua- castellano, reconocido por el tratamiento simultáneo de enseñanza de las dos lenguas. Existe disponible material didáctico en quechua, aymara y guaraní, en mojeño trinitario y besiró.

La meta del proceso de postalfabetización es lograr que 560.000 personas mayores de 15 años alcancen la formación equivalente a 6º año de Primaria y mantener la tasa de analfabetismo por debajo del 4%. Para ello, a fines de 2012, se lanzó un nuevo programa destinado a enseñar a leer y a escribir a 200.000 analfabetos “residuales”. Este proceso, de una duración de tres meses, se focalizará en 41 municipios.

3. El Programa Brasil Alfabetizado

El Programa Brasil Alfabetizado (PBA), implementado desde el año 2003 por el Ministerio de Educación de Brasil, tiene como propósito promover la superación del analfabetismo entre los jóvenes de 15 años y más, adultos y adultos mayores y contribuir a la universalización de la enseñanza fundamental en Brasil. El programa reconoce la educación como un derecho humano y a la oferta pública de alfabetización como la puerta de entrada para la educación y escolarización de las personas a lo largo de toda la vida. Para el gobierno brasileño, la alfabetización es una etapa inicial de un proceso más amplio de inserción en la cultura escrita y en el proceso de escolarización de los jóvenes y adultos. Actualmente, el PBA, se inscribe en la estrategia definida para el 2011-2020, a través del Plan Nacional de Educación.

El PBA es una política pública que busca dar continuidad de estudios a los recién alfabetizados. Es un programa flexible en cuanto a tiempo y espacios respondiendo así a las necesidades y posibilidades de las personas. Buscando aprender de iniciativas anteriores y superar la idea de “campaña de alfabetización”, el Programa se integra a la política pública de educación desarrollada en el país. Por eso, el éxito del programa depende fundamentalmente de la articulación con los sistemas estatales y municipales de enseñanza, principales responsables de las ofertas de educación básica, de la cual la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, es una de las modalidades.

Como principal estrategia de acción, el Programa Brasil Alfabetizado apoya técnica y financieramente los proyectos de jóvenes y adultos presentados por Estados y Municipios, contemplando una diversidad de metodologías y prácticas de enseñanza. En vez de imponer un modelo único, el Ministerio de Educación (MEC) decidió construir una acción de alcance nacional, traspasando recursos federales para que los agentes públicos amplíen las ofertas de alfabetización, asociados con la sociedad civil o instituciones de Educación Superior.

El programa apoya acciones de formación inicial y continuada de los alfabetizadores, distribuye materiales escolares y pedagógicos, merienda y transporte; además, distribuye libros didácticos y material de lectura. Para contribuir en la gestión del PBA, facilitando el trabajo de los Estados y Municipios, el MEC paga de forma directa becas a los alfabetizadores.

El Programa Brasil Alfabetizado se desarrolla en todo el territorio nacional, focalizándose especialmente en 1.928 Municipios que presentan tasas de analfabetismo igual o superior al 25%. Los educadores seleccionados para trabajar en el programa son voluntarios que, preferentemente, trabajan en la red pública; no obstante, cualquier persona que haya completado el nivel secundario puede participar del programa. Para ello debe inscribirse en la Secretaría Estatal o bien en el Municipio, encargados de entregar formación a los docentes.

Brasil Alfabetizado ha sido rediseñado a partir de procesos de evaluación. En el año 2008, se amplió la responsabilidad de las entidades federales para favorecer la integración de los egresados a la red de enseñanza pública. Recientemente, además, ha otorgado la Medalla Pablo Freire a las instituciones que promueven la continuidad de estudios y que ofrecen prácticas educativas de calidad en los programas de personas jóvenes y adultas.

Las políticas de inclusión en alfabetización llevaron a implementar un método específico para comunidades sordas “Língua Brasileira de Sinais” (LIBRAS); lengua visual y espacial articulada a través de las manos, de las expresiones faciales y del cuerpo. Esta es una lengua especial usada por las comunidades sordas brasileñas. LIBRAS es reconocido por ley como un medio de comunicación y expresión y, además, se incluye como parte integrante del currículum en los cursos de formación de fonoaudiólogos.

La conciencia creciente respecto de la necesidad de garantizar aprendizajes de calidad en los procesos de alfabetización, llevó al programa a impulsar iniciativas que contribuyen a avanzar en el levantamiento de marcos que sirvan de referencia para evaluar los aprendizajes logrados. En el año 2005, la Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização e Diversidade (SECAD) del Ministerio de Educación de Brasil, con el apoyo técnico de la Universidad Federal de Minas Gerais, levantó una matriz para la evaluación de los aprendizajes en el Programa Brasil Alfabetizado, la que sirvió de referencia para la evaluación de los resultados del programa. Esta es una contribución del país a un tema que requiere un desarrollo en todos los procesos de alfabetización de América Latina y el Caribe.

Finalmente, es necesario destacar que en Brasil, en el año 2005, se creó la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación de Jóvenes y Adultos (CNAEJA) presidida por el Ministerio de Educación y conformada por universidades públicas, movimientos de alfabetización, gestores municipales y estatales, foro de educación de jóvenes y adultos, ONGs, instituciones que representan a pueblos indígenas, organismos internacionales, entre otras instituciones y organizaciones. Esta comisión tiene como objetivo asesorar al Ministerio de Educación en la formulación e implementación de políticas nacionales y en la ejecución de acciones de alfabetización en la perspectiva del aprendizaje permanente, incentivando la inserción de los procesos de alfabetización en el desarrollo de contextos letrados y ambientes que estimulen la adquisición de la cultura escrita.

4. La alfabetización en Chile

La alfabetización es una alternativa educativa dirigida a personas mayores de 15 años, analfabetas o con menos de cuatro años de escolaridad, pertenecientes a los sectores más pobres y vulnerables del país, con el fin de desarrollar las competencias exigidas en el Primer Nivel de Educación de Adultos (4° año básico).

En el marco del Programa Chile Califica, el Ministerio de Educación de Chile desarrolló desde 2003 hasta 2009, en forma ininterrumpida, una Campaña de Alfabetización (Contigo Aprendo) en aquellas regiones con mayor índice de analfabetismo, de acuerdo a los datos disponibles. En la Campaña se trabajó con monitores voluntarios, los que recibían una capacitación metodológica por parte de la Coordinación de Educación de Adultos. Para su desarrollo se elaboraron textos que fueron muy bien acogidos por la población a quien se dirigía. Los resultados de aprendizaje se evaluaron con pruebas estandarizadas, elaboradas a nivel central.

El año 2010 se produce un cambio de Gobierno en el país, que coincide con un terremoto que afecta los programas gubernamentales priorizando la ayuda y reconstrucción tanto de las zonas como de los establecimientos educacionales dañados. Por ello, en ese año la Campaña no se desarrolló. En cambio el 2011 se desarrolló a nivel nacional. Sin embargo, los cambios producidos en Chile tuvieron como consecuencia una disminución presupuestaria para la educación de personas jóvenes y adultas.

Pese a ello, el MINEDUC continúa atendiendo a personas con bajas competencias de lectura y escritura, llegando a un número inferior de beneficiarios, en una modalidad regular y en una modalidad

flexible, modular. Las personas que habrían participado en la Campaña, son incluidas en el Primer Nivel de Educación de Adultos, en ambas modalidades, con lo que pueden continuar sus estudios.

Como desafíos se señalan (en el Informe Mundial sobre el Aprendizaje y Educación de Adultos-GRALE de la UNESCO):

- Seguimiento a personas jóvenes y adultas que participaron en algún programa de alfabetización.
- Determinar grados de analfabetismo en la población general.
- Alfabetización digital para la población joven y adulta.
- Alfabetización para personas jóvenes y adultas con necesidades educativas especiales.

5. Plan nacional de alfabetización en Colombia

En Colombia la alfabetización es entendida como “un proceso formativo tendiente a que las personas desarrollen la capacidad de interpretar la realidad y de actuar, de manera transformadora, en su contexto, haciendo uso creativo de los conocimientos, valores y habilidades a través de la lectura, escritura, matemática básica y la cultura propia de su comunidad”.

El proceso de alfabetización hace parte del ciclo de Educación Básica primaria y su propósito fundamental “es el de vincular a las personas adultas al servicio público educativo y asegurar el ejercicio del derecho fundamental a la educación y la consecución de los fines de la educación consagrados en el artículo 5º de la Ley 115 de 1994”.

El compromiso político establecido en el país (2010-2014) es alfabetizar a 600 mil jóvenes y adultos de 15 años y más; ello implica reducir la tasa de analfabetismo de 6,7% a 5,7% . La alfabetización forma parte del Plan Nacional de Desarrollo 2014 y su acción se focaliza, prioritariamente, en programas de superación de la pobreza extrema “RED UNIDOS” que prioriza a jóvenes y adultos iletrados de las 350 mil familias más pobres de Colombia. Se desarrollan, también, acciones alfabetizadoras en programas que atienden población desplazada y reinsertada incorporando el componente de perdón y reconciliación.

El proceso de alfabetización es coordinado por el Ministerio de Educación Nacional y se implementa a través de operadores de programas flexibles. A nivel local las Secretarías de Educación, a través de entidades territoriales certificadas, son las encargadas de planear, ejecutar y evaluar los programas de alfabetización y educación básica y media para jóvenes y adultos. El material didáctico utilizado en el plan de alfabetización forma parte de la canasta educativa de los modelos flexibles de Educación de Adultos, estos materiales son elaborados por entidades privadas y revisados por el Ministerio de Educación. Como referente para su construcción y para monitorear la calidad de los programas a nivel nacional, se dispone de competencias y estándares para todo el currículum nacional de educación para personas jóvenes y adultas (EPJA), incluida la alfabetización.

Durante el 2011, el Ministerio de Educación Nacional inició la implementación de un modelo de alfabetización con modalidad virtual asistida, este modelo incorpora las TIC a los procesos de alfabetización, logrando con ello el desarrollo de competencias básicas correspondientes a Tercer Grado y el manejo básico del computador y la tecnología. Adicionalmente, el Ministerio de Educación lidera un nuevo modelo de alfabetización a través de teléfonos celulares, con lo cual se pretende aumentar la cobertura en el territorio nacional, esta modalidad requiere adaptaciones pedagógicas que permita la implementación de programas de alfabetización a distancia, asistida por dispositivo móvil.

Uno de los desafíos más importantes para el Programa Nacional de Alfabetización es llegar a las diferentes comunidades indígenas con una oferta pertinente y de calidad en las lenguas propias de los pueblos.

6. La alfabetización en Costa Rica

De acuerdo al consenso internacional en relación al concepto (discutido en el primer capítulo), el enfoque educativo de la alfabetización en Costa Rica va más allá de la enseñanza de la lectura y de la escritura. La alfabetización es más que la mera adquisición de las capacidades básicas de lectura y escritura; dado que estas son el requisito previo para continuar el desarrollo. Además es garantizar que las personas puedan desempeñar plena y eficazmente sus diversos papeles de ciudadanos, padres, miembros de la comunidad o trabajadores, o sea que además de poseer la capacidad para la lectoescritura, las personas adquieran competencias prácticas esenciales para responder a las exigencias de la vida cotidiana. (Decenio UNESCO 2003-2004, 21)

El Ministerio de Educación Pública (MEP), ha establecido adicionalmente programas para garantizar la alfabetización en ciencias de la computación a estándares internacionales y en el idioma inglés como una segunda lengua. El Gobierno está comprometido a proveer recursos adicionales para aumentar los programas existentes y crear nuevos, especialmente diseñados para adultos.

En alfabetización, participan instituciones estatales (el Ministerio de Educación Pública y el Instituto Costarricense de Educación Radiofónica) y ONGs: iglesias Católica y Adventista y ALFALIT.

La evaluación es realizada por los mismos educadores. De acuerdo a los datos entregados por el Ministerio de Educación al GRALE, en Educación de adultos atienden a 431.323 personas mayores de 14 años y en alfabetización a 157.054 personas mayores de 12 años.

Después de 2009, el MEP se ha propuesto disminuir los índices de alfabetización en un 50% al 2015 en concordancia con el Plan Iberoamericano de Alfabetización - PIA (Organización de Estados Iberoamericanos - OEI). Como meta a corto plazo, el Plan Nacional de alfabetización se propuso alfabetizar a 6000 personas por año y que al menos 2000 personas logren obtener el certificado de estudios de primaria. Otro desafío propuesto es mejorar o actualizar los recursos didácticos para el proceso de Alfabetización, así como la capacitación docente para los facilitadores.

7. La Alfabetización y Postalfabetización en Cuba: los programas yo sí puedo y yo sí puedo seguir

En Cuba la alfabetización se reconoce como un proceso socioeducativo y potenciador del desarrollo personal y social. Parte de un compromiso social que se expresa en la voluntad política, contempla las necesidades e intereses de los diferentes contextos, promueve la acción conjunta en la comunidad, las organizaciones políticas y sociales, así como con los participantes y sus familias para lograr el fin propuesto. Sobre la base de estos aspectos básicos de su cultura y de su historia se favorece la toma de conciencia de identidad como miembros de una comunidad y país determinado.

Las experiencias aportadas por la Campaña Nacional de Alfabetización (1961) se han mantenido como principios en la Educación de Adultos en Cuba y en la labor solidaria de cooperación con otros países. Entre los principios rectores están: la vinculación de la alfabetización al contexto socioeconómico, la concepción de una estructura flexible y dinámica, la implementación del pilotaje antes de iniciar la generalización de la alfabetización, así como la adopción de bases metodológicas y organizativas con carácter flexible y en atención a lo histórico- concreto sin exclusiones.

De acuerdo a las estadísticas oficiales de la UNESCO, Cuba presenta una tasa de alfabetización absoluta del 100% de su población de 15 años y más. Por lo tanto, en la actualidad se trabaja por la reducción del analfabetismo residual; se ha desarrollado una política de atención a las personas adultas con necesidades educativas especiales. Esta política está incorporada al Subsistema de Educación de

Adultos: para su desarrollo se coordina el gobierno nacional y las asambleas provinciales y municipales del Poder Popular. La activa participación de la comunidad organizada ha posibilitado no solo la detección y alfabetización de las personas, sino la continuidad de su formación a través de la preparación laboral y el incremento de su cultura general. A su vez, los grupos de alfabetización se incorporan en proyectos comunitarios y participan en proyectos de educación para la salud.

El método para el aprendizaje de la lectoescritura se sustenta en el uso de la radio o la televisión; en un modelo de evaluación del aprendizaje, así como del impacto social, curricular y financiero. Se basa en los principios de respeto a la identidad nacional y cultural de los iletrados, en el protagonismo de las autoridades y educadores y en la capacitación del capital humano para ejecutar la tarea y continuar con los programas de postalfabetización.

Con la finalidad de garantizar la continuidad de estudio a los recién alfabetizados y evitar el retroceso por desuso de las habilidades adquiridas, fue concebido el Programa de Educación Básica de Jóvenes y Adultos “Yo, sí puedo seguir” que permite alcanzar aprendizajes equivalentes al Sexto Grado.

A nivel nacional, desde la concepción de la alfabetización como el aprendizaje a lo largo de la vida, requiere continuar trabajando, en coordinación con el resto de los subsistemas, en la retención escolar para lograr que todos los niños, adolescentes y jóvenes culminen sus estudios y alcancen el nivel de escolaridad y la preparación requerida. Ello los pone en mejores condiciones de comprender, analizar y resolver las diferentes situaciones que puedan surgir en su desarrollo humano y comunitario.

El mayor desafío es mantener los resultados del país para que no exista retroceso con la atención al analfabetismo funcional; continuar trabajando en la detección e incorporación al estudio de las personas jóvenes y adultas con escolaridad inferior al nivel medio con vistas a garantizar el desarrollo de los conocimientos, hábitos, habilidades y capacidades para una inserción activa en el quehacer sociocultural, económico y político del país. En el 2010, se alfabetizaron 241 personas.

En el ámbito internacional, Cuba impulsa el Programa de Alfabetización “Yo, sí puedo” que ya ha sido implementado en numerosos países. El programa se ha aplicado en español, en inglés, francés y portugués, así como en lenguas originarias como es el caso del aymara, el quechua, el guaraní, el tetum y el suahili.

8. Plan Nacional de Alfabetización “Quisqueya⁵ aprende contigo” República Dominicana

El Plan de Alfabetización “*Quisqueya Aprende Contigo*” es una de las líneas prioritarias de la estrategia nacional “*Quisqueya sin miseria*” promovida por el actual gobierno de la República Dominicana para reducir las desigualdades sociales. El plan tiene como propósito “superar el analfabetismo en las personas jóvenes y adultas (15 años y más) propiciando su acceso a la educación, la inclusión social y ciudadana a oportunidades de desarrollo e inserción al trabajo, para una mejor calidad de vida, mediante un proceso de movilización social nacional” (Dirección General de Educación de Adultos, 2012).

La Alfabetización es concebida como el primer paso para impulsar la inclusión social “Esto significa que todo el gobierno trabajará en forma coordinada y concentrada, para fortalecer el desarrollo de capacidades y oportunidades para que las personas alfabetizadas, sus familias y comunidades, logren elevar la calidad de su vida” (Lic. Gustavo Montalvo, Ministro de la Presidencia, 2012). El plan ofrecerá a las personas la oportunidad de continuar la Educación Básica y, si lo desean, la Educación Media, mediante programas de educación flexible, adecuados a sus posibilidades y necesidades, y a su condición y experiencias como personas adultas. La opción de continuidad de estudios tiene como base institucional, las políticas impulsadas por el Ministerio de Educación de la

⁵ Vocablo de procedencia indígena maya-tahino con el cual se designaba el actual territorio de la República Dominicana y que significa “Madre de las tierras”.

República Dominicana (MINERD) a través de la Dirección General de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (DEGEA).

Los participantes del plan de alfabetización, a su vez, tendrán la opción de ser incorporados al Programa “Progresando con Solidaridad” y a programas de capacitación para el trabajo coordinados por el Instituto Nacional de Formación Técnico-Profesional (INFOTEP).

La estrategia del Plan de Alfabetización se basa en la construcción de una alianza efectiva entre el Estado y la sociedad civil. Para su implementación se ha constituido mediante Decreto, una Junta Nacional de Alfabetización que tendrá a cargo la promoción de la participación de todos los sectores sociales, simultáneamente, se constituyó un Equipo Técnico Nacional que tiene a cargo todos los aspectos organizativos, técnico pedagógicos y organizativos- operativos. A nivel local se han conformado Juntas Provinciales y Municipales de Alfabetización, que son instancias creadas en cada provincia y municipio del país para la promoción, articulación y ejecución del Plan, de acuerdo a las orientaciones del Equipo Técnico Nacional. Los espacios para facilitar el acercamiento de la lectura y la escritura a la gente se denominarán Núcleos de Aprendizajes, un lugar donde toda Quisqueya Aprende solidariamente; los facilitadores serán voluntarios de todos los sectores sociales.

El Equipo Técnico es el responsable de desarrollar un sistema de capacitación y supervisión que dé garantías de calidad. Esta acción tiene como antecedentes la realización de diplomados y Maestría específicos para la EPJA. El equipo técnico también tiene a cargo la elaboración de los materiales que facilitaran el proceso de aprendizaje, tomando como referencia experiencias previas en el país, tanto del MINERD como de la Sociedad Civil.

El Plan “Quisqueya Aprende Contigo” se inicia oficialmente el 7 de enero de 2013; en dos años buscará superar los índices de analfabetismo existente en el país; en la actualidad, de acuerdo al CENSO de 2010, 851.000 habitantes de 15 años y más declaran no saber leer y escribir (10,5% de la población de ese grupo etario, según información de SITEAL).

9. La alfabetización en Ecuador

La alfabetización en Ecuador tiene como objetivo aumentar el alfabetismo en 2,8 puntos porcentuales a mayo de 2013, para que los participantes continúen y terminen la Educación Básica. De acuerdo a los resultados del CENSO de Población y Vivienda de 2010, el Ecuador en la actualidad registra un 6.8 % de analfabetismo; la meta es lograr que el año 2013 el índice de analfabetismo sea del 4 %.

En el Cuarto Plan Nacional de Educación se propone la erradicación del analfabetismo y el fortalecimiento de la Educación Alternativa, ya que tradicionalmente el énfasis casi exclusivo se ha dado en la reducción de la tasa de analfabetismo.

La alfabetización de una persona adulta representa el primer paso al acceso a la información, la comprensión y la expresión escrita, así como el inicio de un proceso de fortalecimiento de sus bases psicológicas y habilidades para alcanzar la inclusión económica y cohesión social, y el desarrollo humano de los segmentos poblacionales tradicionalmente desatendidos.

El Proyecto de Alfabetización y Educación Básica para Adultos tiene los siguientes componentes:

a) Programa nacional de alfabetización y educación básica para personas con rezago educativo destinado a:

- Alfabetización en lengua nativa para todos los pueblos y nacionalidades (años 1, 2 y 3).
- Educación básica alternativa para los años cuarto al décimo en lengua hispana.

b) Reordenamiento y reformulación del bachillerato alternativo en modalidades presencial, a distancia y telesecundaria.

El Programa de Educación Básica de Jóvenes y Adultos (EBJA) se implementa en el país a través de las Coordinaciones del Proyecto, de las Direcciones de Educación enfocada en la población analfabeta hispana y bilingüe, población con discapacidades, población carcelaria y población del cordón fronterizo.

Diversos programas se desarrollan con el objetivo de la alfabetización:

Uno de ellos es el Proyecto Dolores Cacuango: (kichwa), que fue concebido y diseñado para atender las necesidades de la población indígena kichwa-hablante y bilingüe que habita en gran parte de las provincias de la sierra norte, centro, sur y parte de la Amazonía. Fue creado junto con el Proyecto Manuela Sáenz para población analfabeta hispana, mediante Decreto Ministerial en el año 2008.

Para el año 2012, se ha previsto la conclusión de la producción de cartillas de alfabetización para otras lenguas originarias y se validarán en algunas poblaciones. El programa opera con una serie de cinco manuales a saber: Ñuka Yachana Kamu, Yachay Mallki, Nuestros Derechos, Nuestro Trabajo y Nuestra Salud y Ambiente, y prevé resultados en los participantes en un tiempo de seis meses.

Igualmente se desarrolla el Programa Yo sí puedo, con metodología y apoyo cubano.

Los programas trabajan en colaboración con diferentes instituciones: con los sectores artesanales, para la alternativa de educación no escolarizada; con la Federación de Ciegos del Ecuador para facilitar la educación básica a personas con discapacidad visual; con los Centros Carcelarios para facilitar la educación básica a personas privadas de la libertad. También trabajan con los Gobiernos Autónomos Descentralizados para facilitar la verificación e inscripción de participantes en territorio, facilitar la logística de seguridad, acceso y beneficios a los participantes de los procesos educativos.

Se promueven actividades de capacitación en las metodologías de alfabetización para las diferentes demandas y características de población en los programas Manuela Sáenz, Dolores Cacuango y metodología cubana "Yo sí puedo".

De acuerdo al software diseñado para la recolección de información, en el año 2011 se inscribieron en alfabetización y post-alfabetización 56.108 participantes, de ellos 48.562 corresponden a población hispana y 7.546 a la jurisdicción intercultural bilingüe.

Como desafío futuro se señala que cada una de las comunidades y nacionalidades tenga su propio material educativo en su lengua materna tomando en cuenta su cultura, características y realidades.

El compromiso es aumentar en 2,8 puntos porcentuales el alfabetismo en el año 2013. De acuerdo a las estadísticas de la UNESCO, en el año 2010 la tasa de alfabetización de la población de 15 años y más era de 92%.

Los educadores comunitarios que trabajaban en calidad de docentes (2 horas diarias), recibían una bonificación mensual de 150 dólares hasta el 2010; a partir del 2011, se regula la situación laboral y actualmente perciben una remuneración mensual de entre 300 y 400 dólares, según el título académico, y con una jornada laboral de 8 horas diarias, previo a la suscripción de un contrato con todos los beneficios de Ley.

Al 2013, el Ministerio de Educación se encuentra diseñando un proyecto teleducativo para atender a la población ecuatoriana a través de este recurso tecnológico.

Como obstáculos se señalan el financiamiento y la limitada difusión y promoción, a nivel nacional, del proceso alfabetizador.

10. Plan Nacional de Alfabetización en El Salvador

En la actualidad, el país vive un intenso proceso de construcción de la política de Educación de Personas Jóvenes y Adultas que incluye cambios curriculares e institucionales orientados en la perspectiva del Aprendizaje a lo largo de la Vida y la Educación Permanente. Este proceso ha contado

con la participación activa de diversos sectores: ONG, iglesias, universidades y profesionales del ámbito de la Educación de Adultos en el país.

En el año 2010 se inició la implementación del Plan Nacional de Alfabetización con el propósito de disminuir la tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más desde un 17.9% a un 13.7%. El plan incluye “a todas las personas en condición de analfabetismo o que no han concluido su sexto grado, de la zona rural y urbana con o sin discapacidad, en condición de encierro y en libertad”.

La alfabetización se concibe como un proceso gradual de aprendizaje que posibilita la comprensión de la lectura, la expresión escrita y el uso del cálculo matemático básico. De acuerdo al plan, el proceso de alfabetización debe propiciar además del desarrollo personal, una mejor calidad en el desempeño de los roles familiares, el reconocimiento de los derechos y la asunción de las responsabilidades ciudadanas.

Articulado con el Plan de Alfabetización se impulsa el Plan Social Educativo “Vamos a la Escuela” (2009-2014) que incluye alfabetización y el Proyecto “De las Manos con sus Hijos/as”, que tiene como propósito facilitar la participación y permanencia de las mujeres y madres en programas de alfabetización, ofreciendo actividades paralelas a sus hijos.

Para el desarrollo del Plan de Alfabetización, se constituyó la Comisión Nacional de Alfabetización, integrada por ONG, Iglesias, Universidades y Alcaldías. A nivel Municipal y Departamental se realizan censos para identificar a la población que tiene seis o menos años de escolaridad y se constituyen los grupos de alfabetización; los facilitadores trabajan en forma voluntaria, no reciben remuneración. Para el proceso pedagógico se cuenta con material educativo elaborado por equipos técnicos especialistas en EPJA incorporando las reflexiones aportadas a partir de la experiencia; se desarrollan también, planes de capacitación para los alfabetizadores.

Desde el 2007 el Departamento de Alfabetización cuenta con un Sistema Informático de registro y matrícula. Este sistema permite contar con información estadística de la población joven y adulta que participa en los procesos de Alfabetización (Nivel I, equivale a primero y segundo grado) y Continuidad Educativa (nivel II, tercero y cuarto grado, III quinto y sexto grado). El plan tiene el desafío de lograr la motivación para que las personas se motiven a continuar aprendiendo, en un contexto de escasos recursos y con el desafío de superación de situaciones de violencia.

11. Estrategia Nacional de Alfabetización de CONALFA en Guatemala

El Comité Nacional de Alfabetización-CONALFA es una institución conformada por 6 Ministerios de Estado y representantes del sector privado y de la sociedad civil, por lo que existe una coordinación entre estas instituciones en la ejecución y desarrollo del proceso educativo.

La alfabetización se define como un proceso sistemático de la educación básica integral en respuesta a las necesidades socio-culturales y económico-productivas de la población.

A partir del año 2004, CONALFA implementó una serie de acciones contenidas en la Estrategia Nacional de Alfabetización Integral, periodo 2004-2008, permitiéndole registrar un índice de alfabetismo de 77.59%. En ese periodo, el analfabetismo disminuyó en 5.08%. Después de una evaluación realizada en el año 2008, se diseñó una estrategia para la etapa 2009-2015, que permitiera la evaluación de dos cohortes. A diciembre 2010, el índice de analfabetismo fue de 18.46%.

Alrededor del 60% de la población del país es de ascendencia maya, dato que, además de ser un indicador cultural, es señal de exclusión, discriminación histórica, pobreza, baja escolaridad y poco acceso a la salud, entre otros aspectos. Lo anterior demanda un gran desafío para CONALFA que promueve una atención bilingüe, además de promover procesos de revisión curricular, revisión y actualización de materiales, los que, en su conjunto, contribuyen a asegurar una alfabetización con pertinencia que reafirma la identidad de las personas. Actualmente se alfabetiza en Kaqchikel, K'iche',

Mam, Q'eqchi', Tz'utujil Q'anjob'al, Popti', Chuj, Akateko, Awakateco, Chórti', Poqomchi', Poqomam, sipakapense, Tektiteko, Achi, Ixil.

Se cuenta con un plan de capacitación que permite el desarrollo de competencias del personal ejecutor (coordinadores municipales de alfabetización y técnicos pedagógicos).

El proceso educativo incluye una etapa de post-alfabetización que promueve la creación de oportunidades de acceso a los servicios de educación acelerada, capacitación laboral y desarrollo cultural. Además, permite a los participantes completar la educación básica integral que facilitará otras opciones de estudio o mejorar en el campo laboral. La post-alfabetización debe coadyuvar al mejoramiento de la calidad de vida de las y los participantes y a la generación de sociedades letradas.

En el proceso de alfabetización, se cuenta con un informe de evaluación y acreditación de las diferentes fases y etapas del proceso de cada año presentado por las coordinaciones departamentales a la Secretaría Ejecutiva y a la sección de estadística del CONALFA.

La oferta de la alfabetización, en general, no recibe respuesta positiva de la población analfabeta (1.389.460 personas), en parte debido a que la población tiene preocupaciones mayores, como la salud, alimentación y seguridad. Por ello, se han emprendido campañas radiales como acción masiva de concientización.

Sin embargo, se denota apropiación del proceso principalmente en las autoridades municipales y alfabetizadores.

CONALFA, en seguimiento a las directrices emanadas desde la Secretaría General de Planificación de la Presidencia –SEGEPLAN–, planifica desde lo local, utilizando la información territorial de cada municipio, para establecer, en todo el país, la meta de atención del programa de alfabetización en su fase inicial y etapas de seguimiento en idioma español e idiomas mayas. En el proceso de alfabetización participan CONALFA, UNESCO, PRODESA, Fundación Ramiro Castillo Love, DIGEEX y como ONG IGER. El MINEDUC, como ente rector de la educación en Guatemala, establece las políticas, estrategias y financiamiento para la educación de adultos y alfabetización.

Se atiende a la población analfabeta de 15 años y más; comprende grupos de mujeres jóvenes, población adulta, pueblos indígenas, migrantes, personas discapacitadas, población de zonas rurales y en condiciones de encierro. En algunos municipios del departamento del Quiché se ha realizado alfabetización y capacitación para el trabajo. La capacitación para el aprendizaje de una ocupación fue un elemento motivador, lo que permitió contar con grupos de alfabetización con alto índice de asistencia. Como parte del desarrollo del proyecto se elaboraron nueve módulos de aprendizaje de acuerdo a las áreas ocupacionales abordadas y además se conformaron unidades productivas a nivel micro empresarial.

La fundación Ramiro Castillo Love atiende grupos de alfabetización de fase inicial y primera etapa de post-alfabetización con el componente tecnológico en algunos departamentos.

Como aspectos innovadores se señala que se ha readecuado el proceso para hacerlo pertinente a un país diverso, lo que implica una revisión del plan estratégico y del currículo para que los contenidos, materiales y metodologías tengan pertinencia y contribuyan a la construcción de un país con equidad y justicia social.

12. La iniciativa de alfabetización “Saber para poder” de Haití

Esta iniciativa se enmarca dentro del Proyecto LIFE, que es un marco de referencia estratégico impulsado por organismos de las Naciones Unidas y las agencias bilaterales y multilaterales de cooperación. Se desarrolla en 35 países en el mundo, para los cuales la alfabetización constituye un reto crucial. Haití, con índices de analfabetismo cercano al 50%, y Brasil, son los dos países de América Latina y el Caribe en los cuales se desarrolla LIFE.

En Haití, el objetivo general del proyecto es contribuir al desarrollo de los recursos humanos a través de un aumento del nivel de instrucción de las poblaciones, en particular de aquellas con mayor vulnerabilidad social. Los objetivos específicos del proyecto son:

- incrementar la tasa de alfabetización en el Departamento del Sur-Este;
- mejorar el ingreso de los jóvenes en el mundo laboral;
- fortalecer las capacidades institucionales de la Secretaría de Estado para la Alfabetización, en particular sus estructuras departamentales de coordinación.

El proyecto cuenta con una estructura de gestión tripartita, en la que los responsables técnicos, designados de las tres instituciones (Cooperación Española, Donantes, UNESCO y Secretaría de Educación), se encuentran para acordar la planificación de las actividades. El Instituto Nacional de Formación Profesional es un colaborador fundamental del proyecto.

La población objetivo del proyecto son jóvenes, hombres y mujeres entre 14 y 30 años –en Haití el 50% de la población es menor de 30 años– habitantes de localidades ubicadas en el Departamento del Sur-este, pertenecientes al segmento más pobre de estas comunidades, que viven generalmente de la agricultura y crianza de auto-sustentamiento.

El proyecto goza actualmente de una extensión hasta final de 2012, gracias a una nueva contribución financiera destinada a financiar la fase III de LIFE, que incluye dos comunas adicionales en sus actividades.

El proceso de formación de alfabetizadores y los materiales educativos están a cargo de la Secretaría de Educación, lo mismo que el proceso de supervisión y la evaluación de los participantes. El Instituto de Formación Profesional ha adaptado sus programas al nivel específico de los participantes: cada una de las áreas de aprendizaje profesional cuenta con módulos y guías de aprendizaje.

El proyecto tiene dos componentes: alfabetización y post-alfabetización, que incorpora formación técnica, al que acceden quienes han terminado con éxito los cursos de alfabetización.

El componente de alfabetización del proyecto está basado en los contenidos y prácticas del Programa Nacional de Alfabetización implementado por la Secretaría de Estado; se realiza en creole que es, junto con el francés, uno de los dos idiomas oficiales en Haití.

El componente de post-alfabetización, que incluye formación profesional, se impulsa a través del Instituto Nacional de Formación Profesional, basado en un diagnóstico de necesidades. Comprende tres áreas de formación: ebanistería, cocina y pastelería. Este componente es el principal aspecto innovador de la experiencia; por un lado, se busca el fortalecimiento de los aprendizajes de la lectura y escritura y, por otro, incluye estrategias de formación y de inserción laboral de quienes finalizan con éxito su proceso de alfabetización y post-alfabetización.

13. La alfabetización en Honduras

El analfabetismo es un problema muy importante en la realidad educativa del país. En Honduras para mayo del 2011, el 14.9% de las personas mayores de 15 años, no sabían leer ni escribir. Los datos indican que la tasa de analfabetismo continúa siendo mayor en la población del área rural con un 22.0% frente a un 7.3% en la urbana.

Además, el analfabetismo es superior en las personas de mayor edad. Hasta los 29 años la tasa es menor al 10%, a partir de los 19 años aumenta hasta alcanzar su máximo en la población de 60 años y más, de la cual casi la mitad (47.9%) no sabe leer ni escribir.

La erradicación del analfabetismo está establecida en la Constitución de la República como “una tarea primordial del Estado.” (Art.154). La Secretaría de Educación está trabajando en erradicar este problema con la expansión de programas de educación alternativa como EDUCATODOS,

PRALEBAH y el programa cubano “Yo sí puedo”, que ha tenido resultados positivos en otros países y en algunos municipios del país. Sin embargo, Honduras todavía no cumple la meta internacional de la Educación para Todos (EFA) de reducir a la mitad el analfabetismo adulto y erradicar el analfabetismo en jóvenes (UPNFM/INIEED, 2009).

El programa de alfabetización más importante es el Programa de Alfabetización y Educación Básica de Jóvenes y Adultos - PRALEBAH, cuyas entidades responsables, entre los años 1996 y 2003, han sido la Secretaría de Educación de Honduras (SEH) y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). A partir de 2004, el programa se desarrolla bajo la responsabilidad de la Secretaría de Educación.

El PRALEBAH se dirige a jóvenes y adultos que no tuvieron acceso a la educación o no terminaron el nivel básico y son residentes en zonas rurales y urbano marginales.

Sus objetivos son:

- Mejorar los índices de alfabetización, educación básica y capacitación laboral;
- Desarrollar acciones de capacitación de promotores y facilitadores;
- Desarrollar estrategias y métodos de trabajo eficaces.

La metodología y recursos didácticos utilizados siguen los postulados de Paulo Freire. El modelo se ha articulado en torno a los siguientes aspectos:

- Conformación de equipos con personal adscrito a la Secretaría de Educación lo que posibilitó la instalación del Programa en las estructuras educativas nacionales;
- Currículo y materiales educativos especialmente diseñados para las personas adultas. Con una metodología basada en el constructivismo, se busca también la máxima participación, favorecer el bilingüismo, entre otras acciones;
- Formación del personal: capacitación permanente del personal, tanto del equipo central, como de los equipos departamentales y del conjunto de los facilitadores.
- Formación ocupacional: formación en oficios para contribuir al desarrollo integral de la persona y de su comunidad. Como parte de la oferta de formación ocupacional se destaca el proyecto Aula Mentor: sistema de formación, abierta y libre realizada a través de Internet que tiene como misión aplicar y desarrollar las nuevas tecnologías de la información en el ámbito educativo, especialmente dirigido a la formación técnico vocacional.
- Fortalecimiento Institucional: para garantizar la sostenibilidad del modelo pedagógico de PRALEBAH en la Secretaría de Educación, se desarrollaron los Centros de Recursos de Aprendizaje (CRA) para preparar a los cuadros técnicos y docentes responsables de la Educación de Adultos, con el fin de mejorar y fortalecer la calidad de la acción educativa.

A 2008 la cantidad de beneficiarios directos fueron 20.970. En un informe de logros de 2010, la SEH señala que 55.500 jóvenes y adultos son atendidos en el PRALEBAH.

En estos años, el PRALEBAH se ha consolidado como un programa sostenible y por tanto como un instrumento válido en el ámbito de la cooperación educativa al desarrollo y así ha sido reconocido por todos sus protagonistas.

Los montos ejecutados en el Programa en el año 2009 fueron 10,349,415.00 lempiras (1 lempira = 0,05 USD).

14. El Programa de alfabetización en el lugar de trabajo en Jamaica

Jamaica ha realizado grandes progresos en ofrecer a su población acceso a educación de calidad, la que es gratuita en todos los años de escolaridad. Estas políticas han permitido que la población tenga una tasa relativamente alta de alfabetización, en promedio un 80% entre 1995 y 2005.

Sin embargo, el 70% de los trabajadores no son capaces de usar sus habilidades de lectura, escritura y cálculo en forma efectiva y competitiva dentro de una economía globalizada. Los bajos niveles de alfabetismo funcional de los trabajadores han sido la mayor barrera para la producción de los trabajadores y para el desarrollo nacional. Por ello, la Fundación Jamaicana para el Aprendizaje a lo largo de la vida (Jamaican Foundation for Lifelong Learning, JFLL), conocida formalmente como el Movimiento Jamaicano para el Avance de la Alfabetización (Jamaican Movement for the Advancement of Literacy, JAMAL) inició en 1997 el Programa de Alfabetización en el lugar de trabajo (Workplace Literacy Programme, WLP).

Dicho programa se diseñó para mejorar los niveles de alfabetismo funcional en las organizaciones y de esa manera llegar a los trabajadores. Se desarrolla a lo largo del país y se implementa en cada lugar de trabajo o en alguno de los 29 centros de educación de adultos apoyados por la fundación. Alrededor de 2.500 trabajadores participan anualmente en el programa.

El programa ofrece cursos de alfabetización básica (lectura, escritura y cálculo) en un rango desde el primer nivel hasta el nivel de graduación de educación superior. El currículo básico está adaptado a las necesidades de aprendizaje de los participantes, incluyendo vocabulario y conceptos relacionados con su trabajo específico. Además, el programa pone gran énfasis en el desarrollo de habilidades y actitudes para su vida y para su participación como ciudadanos. De acuerdo a ello, el componente de habilidades para la vida incluye orientación profesional, ciudadanía, formación del carácter, comunicación, alfabetización digital y lenguas extranjeras.

El programa desarrolla cuatro niveles. Los trabajadores participan en una evaluación previa que los ubica en alguno de los niveles, de acuerdo a sus habilidades de lectoescritura y cálculo. Los niveles 1 y 2 corresponden a las necesidades de personas pre-alfabetizadas y los 3 y 4, a personas con habilidades básicas de alfabetismo funcional.

Los facilitadores del programa se reclutan desde las organizaciones, con el fin de reforzar la vinculación entre el proceso de aprendizaje y el contexto específico de los participantes. Si no hay profesionales cualificados, se contrata a consultores a través de concurso público y competitivo. Todos los facilitadores contratados participan en capacitaciones intensivas en aprendizaje de adultos. A cada facilitador se le asigna un grupo de alrededor de 15 estudiantes, el que es supervisado y monitoreado por el equipo de JFLL, para asegurar la efectividad y calidad del programa. A los facilitadores se les paga por hora 15 USD.

Las organizaciones son, en primer lugar, responsables de impulsar a sus empleados a participar en el programa. Los trabajadores a menudo están motivados para incorporarse al programa, pues les aumenta las oportunidades de ser promovidos o les posibilita tener un empleo permanente y no solo temporal.

Los facilitadores deben emplear metodologías centradas en el estudiante y ejemplos de contextos específicos y terminologías que estimulen la participación y efectiva comprensión del tema. Para ello, se usan todo tipo de apoyos: tests y textos, programas de radio y televisión, computadores.

También se ofrecen sesiones de orientación y acompañamiento a estudiantes en forma individual de acuerdo con sus necesidades específicas.

Al final de cada sesión se desarrolla una evaluación de aprendizajes para determinar el nivel de comprensión y de habilidades. Se entrega un certificado de rendimiento a los participantes que hayan alcanzado un 75% o más en cada uno de los tests, después de lo cual pueden elegir diferentes alternativas para continuar su educación.

El mejoramiento de la eficiencia y productividad de los trabajadores en muchas de las organizaciones participantes indica que el programa ha tenido éxito en alcanzar el objetivo de empoderamiento de los estudiantes.

El programa ha conducido a una reducción de costos administrativos (supervisión). La supervisión del equipo central se ha reducido, porque los trabajadores pueden ahora usar tecnologías modernas e interpretar instrucciones escritas, correspondientes a herramientas y máquinas. Los que han participado en el programa han mejorado sus competencias, de modo que están en mejores condiciones para negociar sus sueldos y para buscar empleadores que ofrezcan mejores condiciones de trabajo. Igualmente el programa ha tenido importancia en la educación: muchos padres están ayudando a sus hijos para acceder y desarrollar una mejor educación.

El desafío mayor es el mantener la participación en el programa, especialmente cuando no hay incentivos posteriores, que incluyan promociones y bonos financieros. Los ejecutivos juegan un papel importante en la motivación de los trabajadores tanto en el acceso al programa como en su permanencia.

15. El Modelo de educación para la vida y el trabajo (MEVyT) en México

La política gubernamental de educación para adultos en México está enfocada, por una parte, a la alfabetización y educación básica (9º. grado) de la población de 15 años y más, a través de la conducción del Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA) y con la participación de 25 Institutos estatales. Por otra parte, consiste en la articulación de esfuerzos con otras opciones educativas públicas a través del Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVyT). Específicamente, el INEA cuenta con 32 Institutos Estatales y Delegaciones, que incluyen 462 Coordinaciones de Zona y 5.010 Micro-Regiones.

El INEA tiene un papel normativo, técnico y político; opera a nivel nacional, estatal y local y tiene como población objetivo a 31.9 millones de personas (5.4 millones de ellas analfabetas) de 15 años o más, quienes no han terminado su educación básica. Trabaja con el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVyT). Con la vertiente de este modelo para población indígena, que el INEA empezó a aplicar en lengua maya en 2007, se ofrecen actualmente materiales específicos - principalmente para el nivel inicial que es la alfabetización-, en 42 lenguas maternas indígenas, además del español (tratado como segunda lengua).

El MEVyT tiene una estructura modular temática sin una secuencia rígida. Permite rutas flexibles que favorecen metas personalizadas y es un modelo en continua actualización y desarrollo. Está construido sobre la base de temas significativos, relevantes y pertinentes; se centra en el aprendizaje de la persona incorporando al adulto a partir de temas de su interés y tiene valor curricular para la primaria y la secundaria. El currículo del MEVyT está organizado en ejes, algunos referidos a disciplinas y otros a temas o núcleos de interés. Los ejes articuladores del currículum son: el género, el trabajo, los jóvenes, la familia, la ciudadanía, la lengua y comunicación, las matemáticas y las ciencias, entre otros. Esta propuesta se organiza en niveles inicial, intermedio y avanzado (alfabetización inicial, educación primaria y educación secundaria) que articulan la educación básica. Los módulos se agrupan en básicos y diversificados, así como en módulos obligatorios y optativos. De este modo, la persona joven o adulta cuenta con múltiples caminos para desarrollar sus aprendizajes.

Los módulos (paquetes modulares) del MEVyT se diseñan y producen a nivel central (por la Dirección Académica del INEA) y se distribuyen de manera gratuita. La distribución gratuita de los módulos contribuye a que las familias de escasos recursos tengan la posibilidad de conformar su biblioteca familiar. Cada módulo contiene un paquete de materiales: libros, revistas, folletos, juegos, mapas, o lo que cada tema requiera.

Atendiendo a lo establecido en la política educativa, la educación básica está dirigida al desarrollo de las competencias básicas para dar respuesta a situaciones de la vida cotidiana y para que

continúen aprendiendo los grupos de población hispanoparlante, población indígena, jornaleros agrícolas migrantes y comunidades mexicanas en el exterior.

El INEA trabaja con 93.224 facilitadores y promotores en 2.512 Plazas Comunitarias y 113.623 Círculos de Estudio. Cada año se incorporan, como asesores para prestar la atención educativa en los círculos de estudio que se establecen en todo el país, poco más de 30.000 personas, que representan el 50% de la fuerza educadora del sistema. Todos reciben capacitación introductoria, conforme al esquema que se define desde el inicio del año en las Reglas de Operación, al cual se comprometen los Institutos estatales. Se aplica un esquema de formación continua en campo, bajo modalidades de cursos, talleres, conferencias, reuniones de balance y encuentros de intercambio de experiencias.

En materia de evaluación del aprendizaje, el INEA cuenta con tres modalidades, a saber, Evaluación Diagnóstica, Formativa y Final.

Además, el INEA cuenta con un potente Sistema Automatizado de Administración Escolar e Información (SASA), que es el sistema de registro nacional y control electrónico de la incorporación, acreditación, avance académico y certificación de adultos que atiende el INEA dentro de sus programas educativos. El SASA permite la consulta del avance académico (boleta de calificaciones) desde cualquier parte de la República que tenga conexión a Internet, lo que facilita al usuario conocer los resultados de exámenes y del grado de avance alcanzado en sus estudios.

El INEA ha desarrollado un sólido sistema de información y mecanismos de evaluación, que se van renovando anualmente. En el último año, cabe destacar el desarrollo y los resultados iniciales de una Evaluación de Impacto del modelo educativo, realizada por consultores externos, así como un Estudio Diagnóstico de las competencias evaluadas en los exámenes de Matemáticas y Ciencias Naturales.

Como aspectos innovadores, se señalan: las Plazas Comunitarias, que integran recursos y acciones educativas para la vida y el trabajo, destinadas principalmente a jóvenes y adultos, en donde los asesores orientan a las personas para hacer uso de recursos educativos (videos, computadora, portal educativo, televisión vía satélite, cursos en línea, biblioteca digital, acceso a internet, entre otros); las Jornadas de Incorporación y Acreditación y la Educación a Comunidades Mexicanas en el exterior.

16. Programas de alfabetización en Nicaragua⁶

A partir de 1980 se desarrolla la Cruzada Nacional de Alfabetización, en el marco del proyecto de la Revolución Popular Sandinista, que asume la alfabetización como el derecho humano fundamental de la persona, de su libertad y autoafirmación.

En el año 1990 comienza una nueva época en la historia política y educativa de Nicaragua. La derrota del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en las elecciones nacionales tiene consecuencias directas en la continuidad de las políticas de la alfabetización. En este contexto llega la influencia renovadora de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (1990), el Informe Delors (1996), Hamburgo (1997) y demás conferencias o reuniones internacionales y regionales dando a la alfabetización una nueva perspectiva y la conexión con la filosofía y política de “Educación para Todos” (EPT).

Comienza entonces el Programa de Alfabetización y Educación Básica de Adultos (PAEBANIC) financiado por España, y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y una diversidad de programas de alfabetización a cargo de la sociedad civil los que, en gran medida, se relacionan con los métodos y la experiencia de la Cruzada de 1980: el Instituto Nicaragüense de Investigación y Educación Popular (INIEP), CARITAS de Nicaragua, Fundación Carlos Fonseca Amador, Centro de Educación y Capacitación Integral (CECIM), etc.

⁶ Se sigue de cerca el artículo de Arrien, Juan (2006).

En el año 2007, comienza la Campaña Nacional de Alfabetización, denominada “De Martí a Fidel”, apoyada por una red compuesta por 16 universidades españolas y 11 nicaragüenses, y por la Asociación de Educación Popular Carlos Fonseca Amador (AEPSCFA) y el Instituto Paulo Freire de España (IPF). El objetivo de la Campaña es erradicar el analfabetismo en Nicaragua en un periodo de tres años con el método “Yo Sí Puedo. Desde esa fecha los educadores enseñaron a leer y escribir a medio millón de nicaragüenses.

Durante dos años y medio, cerca de 500 estudiantes universitarios aprenden las lenguas y culturas indígenas para capacitar y alfabetizar a estas comunidades.

En el año 2009, Nicaragua se declaró libre de analfabetismo al reducir el porcentaje de personas que no saben leer ni escribir de 20,7% a 3,56%. Sin embargo, estudios posteriores señalan que la tasa de analfabetismo disminuye, pero no al nivel declarado inicialmente: en 2001, 22,18%; en 2005, 20,17%; en 2009: 16,70%.

En general, los programas impulsados desde organizaciones y organismos de la sociedad civil consideran el desarrollo de procesos de alfabetización en el marco de intervenciones educativas y socio-económicas más amplias, que no se limitan al aprendizaje de la lectoescritura, sino que se orientan a la construcción de una conciencia crítica y al fortalecimiento organizativo y técnico de los sectores populares.

En este sentido, la alfabetización se articula con otros procesos de desarrollo social y con otras opciones educativas como Educación Básica de Adultos, Capacitación Técnica Laboral, Desarrollo Comunitario, apropiación y uso de técnicas apropiadas, etc. La mayor parte de los programas de alfabetización incorporan de manera explícita y determinada, temas referidos a la problemática de género, la salud preventiva y reproductiva, relaciones humanas, familiares y comunitarias, así como orientación laboral.

Los Documentos del Gobierno comprometen al país en el horizonte del año 2015 a:

- Reducción de la tasa de analfabetismo al 10%, o sea al 50% de la actual que oscila entre el 18.8% y el 20.1%.
- Aumentar en más del 50% los alfabetizados mayores de 10 años.

El financiamiento de la alfabetización y educación básica de adultos en el ámbito formal así como la escolarización de niños y niñas en los distintos niveles de preescolar, especial y primaria está incluido en el presupuesto del MECD. Los Programas no-formales cuentan con fuentes propias de financiamiento. En cuanto al PAEBANIC, ha sido de gran importancia el aporte económico recibido de España y de la OEI.

Se puede afirmar que los programas de mayor consistencia y con segura garantía de continuidad son el PAEBANIC, ahora con su propia institucionalidad a cargo del Ministerio de Educación, y el Programa de la Fundación Carlos Fonseca Amador. Este último cuenta con el apoyo técnico-metodológico de Cuba.

En cuanto a alfabetización en el contexto intercultural y bilingüe de la Costa Caribe de Nicaragua (Atlántico), los pasos recorridos y las condiciones creadas fundamentan un proceso institucionalizado y sostenido de educación intercultural – bilingüe.

17. “Muévete por Panamá” (método “Yo, sí Puedo”) y PRODE, Programa de postalfabetización

La alfabetización tiene como objetivo velar por que la población adulta superior a los 15 años de edad alcance el dominio de los sistemas esenciales de comunicación oral y escrita permitiéndole mejorar su calidad de vida y lograr un mejor equilibrio de su vida emocional, moral y social.

Los programas se realizan en alianza entre el Ministerio de Educación y el Ministerio de Desarrollo Social, con organizaciones no gubernamentales.

El método es aplicado en acciones masivas de alfabetización, de forma que pueda llegar a más personas con menos recursos humanos y materiales. En este método están presentes los principios de accesibilidad y asequibilidad, lo cual contribuye a que los participantes realicen en corto tiempo y con reducción de gastos, el aprendizaje de las letras y el proceso de lectoescritura.

El programa se inicia con la etapa de exploración, que se extendió desde enero hasta junio de 2007. Se continúa con la experimentación (junio-diciembre-07). Seguidamente se desarrolla la etapa de extensión hasta la actualidad.

El programa se dirige a la población vulnerable, especialmente de sectores aislados, cuya edad fluctúa entre 13 y 60 años. Por la diversidad de edades, el programa debe adaptarse a las necesidades y características de cada grupo etario. Además, se definieron espacios de proceso de aprendizaje tan variados como lo exigieran las posibilidades de cada contexto. Los estudios pueden desarrollarse en la sala de una casa particular, en centros de trabajo, en fábricas, iglesias, salones sociales, etc.

El método usado en el programa posee, como elemento poderoso, el uso de la televisión, soporte esencial para el proceso de aprendizaje, y se emplean los números como punto de partida y recurso para motivar ese proceso. El uso de los videos, a través de la televisión, permite promover el diálogo de una forma más objetiva y llegar al conocimiento de aspectos de la vida insospechados por los participantes que, en muchos casos, se encuentran en comunidades aisladas. El uso de videos favorece la comunicación al sentar las bases de conocimientos de la geografía, historia, medio ambiente, salud, familia, lenguaje, aritmética, comportamiento social y de cultura general, lo que resulta de gran motivación.

Simultáneamente a la exploración y experimentación, se efectúa la capacitación del personal, que lleva a cabo el programa. Los facilitadores no imparten las clases; son activistas de todo el proceso de alfabetización; sensibilizan para la inscripción de los participantes, promueven, estimulan y motivan el estudio durante todo el curso, atienden las diferencias individuales y controlan la evaluación. Para ello, poseen un manual que orienta todas sus actividades.

Durante todo el proceso de alfabetización se proyectó la evaluación de los resultados de forma sistemática, parcial y final en correspondencia con las posiciones asumidas por la Coordinación de alfabetización del MIDES y asesores cubanos, mediante la aplicación de instrumentos que permitieron medir la evaluación del impacto del proceso. Con el mismo propósito de la alfabetización y atendiendo a los lineamientos de Educación para Todos, se propone dar continuidad de estudios a los alfabetizados, a partir de un programa de seguimiento de educación elemental (primaria) para jóvenes y adultos de autoría cubana “ Yo, sí puedo seguir”, que concibe la continuidad como un proceso único, que comienza con la alfabetización, transita por una etapa de nivelación y desarrollo de las cuatro habilidades básicas de la comunicación, con el fin de preparar a los participantes para enfrentar los contenidos de las asignaturas del plan de estudio propuesto para la educación elemental.

Además se realiza el Programa Aula Mentor, iniciativa de formación abierta y flexible que se realiza con apoyo de internet, dirigida a personas adultas que deseen ampliar sus competencias personales y profesionales.

18. El Programa “Paraguay lee y escribe” y campaña nacional de alfabetización

El programa se sustenta en la Constitución Nacional de la República del Paraguay (Art. 73), que establece que “la erradicación del analfabetismo y la capacitación para el trabajo son objetivos permanentes del sistema educativo” así como la obligatoriedad (Art. 76) de la educación básica y su gratuidad en las escuelas públicas.

En Paraguay se distingue la Campaña Nacional de Alfabetización, postalfabetización y el Programa el Paraguay Lee y Escribe.

La Educación de Personas Jóvenes y Adultas hace suyas las concepciones de la educación como derecho humano, del aprendizaje a lo largo de la vida y los nuevos conceptos de alfabetización. La alfabetización de personas jóvenes y adultas es, entonces, un componente del aprendizaje y la educación a lo largo de la vida

La postalfabetización es una propuesta de complementación de los subprogramas vigentes de alfabetización, destinada a apoyar el proceso de adquisición de las habilidades básicas de la comunicación y el razonamiento matemático. Las orientaciones metodológicas se inspiran en la propuesta ética, pedagógica y epistemológica del educador brasileño Paulo Freire. El aprendizaje de la lectura, la escritura y del razonamiento matemático se produce en los llamados “círculos de aprendizaje”.

El programa Paraguay Lee y Escribe busca promover:

- el desarrollo de capacidades para la comunicación, el acceso a la información y la participación como herramientas para la incidencia de las personas en las instancias de decisión;
- espacios de reflexión sobre el valor de la participación, la tolerancia, la ayuda mutua, la autogestión y la organización, la práctica de acciones conjuntas, orientadas al rescate y afianzamiento de la identidad cultural y al mejoramiento de la producción.
- el desarrollo de la identidad personal y cultural y el conocimiento reflexivo y práctico de las normas legales e instituciones nacionales e internacionales que protegen los derechos humanos y se propone sensibilizar sobre las inequidades de género en el ámbito familiar y comunitario.

La propuesta gira en torno a los participantes, como individuos y como colectividad en similares condiciones, hecho que la transforma en un proceso social, participativo y solidario. Este posicionamiento de la oferta permite una adecuación para responder a las características lingüísticas y socioeconómicas de la región, de la comunidad local y las diferentes situaciones de la vida de los participantes; permite realizar adaptaciones en cuanto a contenidos y a los procesos que se ajustan al ritmo de aprendizaje de los participantes.

En cuanto a los alfabetizadores, facilitadores o *pytyvôhára*, estos no son precisamente docentes o personas con formación terciaria, sino más bien, ciudadanos que concluyeron la educación media y tienen disponibilidad para desarrollar la tarea con todo el proceso de formación que ella implica.

La Campaña Nacional de Alfabetización, en el marco de un convenio bilateral, utiliza la metodología “Yo, sí puedo”, creado por el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC) y cuya aplicación ha sido recomendada por la UNESCO, luego de la donación que hizo Cuba al laureado novelista Augusto Roa Bastos.

Prioriza el método audiovisual y el *pytyvôhára* es el vínculo entre las clases y el participante. Su función es la de apoyar la formación de los participantes, tanto como controlar su proceso de aprendizaje.

Los *pytyvôhára* son seleccionados y capacitados dentro de sus comunidades. El inicio de las clases puede ser en cualquier momento, y en los días y horas que el grupo o círculo decida. El material de apoyo –videos, pantallas y reproductores– es proporcionado por la Campaña Nacional de Alfabetización.

La certificación de los componentes no formales (Alfabetización de Jóvenes y Adultos y Campaña Nacional de Alfabetización) no tienen certificación del Ministerio, pero cubren la necesidad y el derecho a una educación básica.

Como el Programa Emblemático Paraguay Lee y Escribe aún está en proceso de desarrollo, no se tienen resultados definitivos. Paraguay Lee y Escribe es uno de los 11 programas emblemáticos del gobierno y busca el aumento de los niveles de alfabetización y los años de estudios de las personas, para lo cual se sirve de cinco componentes que dan una intervención sistemática e integral a la problemática. Es una propuesta Integral que apunta a la educación a lo largo de toda la vida poniendo énfasis especial en la alfabetización inicial y a la educación de las personas jóvenes y adultas.

Las instituciones formales que cooperan con este programa emblemático a través del Ministerio de Educación y Cultura abarcan las Supervisiones del MEC a nivel nacional, gobernaciones, municipalidades. Las instituciones no formales que coadyuvan en la tarea del programa son las organizaciones sociales, instituciones religiosas, comisiones vecinales, agrupaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales.

La cifra total de metas 2012 (sumadas las metas de Alfabetización de Jóvenes y Adultos, Postalfabetización y Campaña Nacional de Alfabetización) llega a 210.000 personas formadas en lectoescritura, lógica matemática básica y organización comunitaria con enfoque de derechos humanos. Según SITEAL, la tasa de analfabetismo en el año 2011 es de 5,42%.

El monto financiero destinado a alfabetización en el año 2010 es 99.144.981.381 guaraníes.

19. El Programa Nacional de Movilización para la Alfabetización (PRONAMA) de educación básica alternativa en Perú

En Perú desde el Ministerio de Educación se implementa la Educación Básica Alternativa, modalidad educativa destinada a jóvenes y adultos que no tuvieron acceso a la educación regular o no pudieron terminarla. La oferta es flexible en función de las necesidades y demandas específicas de los estudiantes e incluye la preparación para el trabajo y el desarrollo de capacidades empresariales.

La Alfabetización está comprendida en la Educación Básica Alternativa: “Los programas de alfabetización tienen como fin el autodesarrollo y el despliegue de capacidades de lecto-escritura y de cálculo matemático en las personas que no accedieron oportunamente a la Educación Básica. Fortalecen su identidad y autoestima, los preparan para continuar su formación en los niveles siguientes del sistema educativo y para integrarse al mundo productivo en mejores condiciones. Se realizan en una perspectiva de promoción del desarrollo humano, del mejoramiento de la calidad de vida, y de equidad social y de género. Promueven la superación del analfabetismo funcional creando ambientes letrados. La alfabetización se desarrolla, según los requerimientos de cada lugar, en todas las lenguas originarias del país. En los casos en que estas lenguas originarias sean predominantes, deberá enseñarse el castellano como segunda lengua. Es objetivo del Estado erradicar el analfabetismo; con este propósito, convoca a instituciones especializadas para desarrollar conjuntamente programas de alfabetización” (Ley General de Educación 28044, 2003).

De acuerdo a la Ley General de Educación, el Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización (PRONAMA), creado en 2006, es responsable de las acciones de alfabetización y de promoción de la participación de la sociedad civil en los programas. A partir del 2008, el PRONAMA ofrece la posibilidad de continuar estudios a través de los Centros de Educación Básica (CEBA) y de la Educación Básica Alternativa.

Para la ejecución del programa, que tiene alcance nacional, se firman acuerdos con municipalidades y gobiernos regionales. Desde el PRONAMA se realizan acciones de monitoreo y acompañamiento, se impulsan procesos de formación con apoyo de Institutos de Educación Superior. La intervención pedagógica incluye la distribución de materiales escritos a los docentes facilitadores y a los estudiantes. El seguimiento del PRONAMA se realiza a través del Sistema de Información de Continuidad Educativa (SICE), que registra la data de los Círculos de Aprendizaje de Continuidad Educativa (CACE).

Los procesos de alfabetización se complementan con el uso de sesiones de aprendizaje en videos. Desde el Ministerio de Educación Nacional se desarrolla el modelo de alfabetización con la modalidad virtual asistida. Este modelo incorpora las TIC a los procesos alfabetizadores; ello ha posibilitado que las personas adquieran competencias adicionales relacionadas con el manejo básico del computador y la tecnología.

El PRONAMA, además impulsa la alfabetización bilingüe, entendida como un proceso mediante el cual “las poblaciones nativas aprenden a leer y escribir, y a desarrollar operaciones de cálculo básico, en un primer momento, en su propio idioma, para luego, a través de un proceso de transición, culminar con la alfabetización en el idioma castellano como una segunda lengua” (Disposiciones para la ejecución del PRONAMA para el año 2011, Ministerio de Educación, 2011). Actualmente, se desarrollan programas de alfabetización en 11 lenguas nativas.

Finalmente, cabe destacar que el PRONAMA desarrolla una línea de alfabetización inclusiva que atiende a participantes con discapacidad visual y discapacidad auditiva severa. El proceso de alfabetización inclusiva se desarrolla en los círculos de alfabetización, en forma conjunta e integral con personas sin discapacidad, pero con material adecuados a sus posibilidades.

20. La alfabetización en San Vicente y las Granadinas

La Evaluación Nacional de Alfabetización para Adultos (marzo - octubre de 2002) realizada en San Vicente y Granadinas, define el alfabetismo como “ la capacidad de una persona para llevar a cabo tareas como escribir su dirección y la fecha, reconocer y pronunciar las palabras escritas y comprender frases sencillas y oraciones en el nivel 4.”(Adult and Continuing Education Division, 2012).

Después de los resultados de la evaluación nacional de alfabetización en 2002 hubo una cruzada nacional de alfabetización entre 2005 y 2007 que llegó a aproximadamente 9500 personas. Esta iniciativa recibió financiación oficial desde el presupuesto de capital de la nación.

En la última planificación para el Plan de desarrollo del Sector de Educación 2001-2005 se señalan siete metas: realizar una encuesta de alfabetización; establecer un programa integral y relevante de alfabetización de adultos, desarrollo de habilidades para la vida, formación técnico profesional y oferta académica en una variedad de lugares a lo largo de las Islas; aumentar el apoyo y financiación a organizaciones de alfabetización a través de un sistema de registro; desarrollar materiales de aprendizaje; capacitar a facilitadores de la formación; establecer un programa extraescolar; fortalecer la unidad de educación para adultos.

La alfabetización está dirigida a jóvenes y adultos mayores de 15 años. El proceso de aprendizaje es evaluado sólo por los educadores a nivel local, sin embargo hay cierta supervisión del nivel central. Los grupos deben estar conformados, en general, por al menos 10 personas. Los materiales educativos son elaborados a nivel nacional.

Se considera que debería haber otra medición de alfabetización para actualizar los resultados de la realizada en el año 2002.

21. La alfabetización en Suriname

Desde el año 1977, existe una Unidad de Alfabetización en Surinam. La alfabetización está incluida en el Plan de Desarrollo Nacional de 2012 a 2016, dentro de la Estrategia de Educación y en Educación Fundamental, en Education For All Fast track Initiative (EFAFTI).

El programa de alfabetización se dirige a jóvenes y adultos de zonas urbano- marginales y rurales, grupos de pueblos originarios, migrantes, personas con discapacidad, personas en condiciones de encierro.

A pesar de que Suriname tiene numerosos dialectos, especialmente en el interior, en 1984, durante la Gran Campaña de Alfabetización, la lengua usada fue la holandesa y actualmente se alfabetiza también en esa lengua, porque las personas adultas la consideran clave.

El Gobierno de Suriname había cofinanciado el desarrollo de un programa de alfabetización llamado "Alfasur" en 2010, que había sido diseñado por personas que trabajaban o tenían conocimientos en el área de alfabetización de adultos. Además se han realizado talleres con instructores para evaluar los antiguos programas de alfabetización. A partir de 2009, se ha intensificado la instrucción de los educadores en el método Alfasur.

El Ministerio de Educación envía materiales e instructores de acuerdo a las demandas de las comunidades locales. Para la cooperación de los distintos actores se realizan reuniones, seminarios y talleres. Sin embargo, la Unidad de Alfabetización no ha logrado la colaboración del sector privado o de ONGs.

La participación en programas de alfabetización entre el 2008 y el 2011 fue de 680 personas, de las cuales completaron el proceso 384, es decir, el 56%.

Uno de los problemas del programa es la falta de financiamiento adecuado. En el año 2010, el financiamiento nacional de alfabetización fue de SRD 276.000 (SRD = 0,30 USD). La remuneración mensual de un alfabetizador es de 400 a 600 SRD.

Una meta específica de la alfabetización es su expansión y descentralización. La Unidad de Alfabetización debe realizar mayores esfuerzos para llegar a las zonas del interior, a grupos de pueblos originarios. Para un mejor desarrollo de la alfabetización se debe realizar un plan estratégico 2012 a 2014, y lograr la cooperación de las organizaciones de la sociedad civil.

22. El programa “aprender siempre” y el Programa “ En el país de Varela: yo sí puedo” de Uruguay

En Uruguay existen diversos programas que incluyen alfabetización, entre ellos se destacan Aprender Siempre y En el País de Varela: Yo sí puedo.

La alfabetización se concibe como la práctica social que contribuye a un propósito más amplio e integral: la educación permanente o a lo largo de la vida.

En el Programa En el País de Varela: Yo sí puedo, desde el pilotaje y la 4ª generalización, fueron convocadas 5660 personas y se alfabetizaron de acuerdo a datos del Programa, 4238 participantes, lo que representa el 75% de los convocados. Entre el 2007 y el 2011 el Programa se extendió a todo el territorio nacional, llegando a 130 localidades. En la 5ª generalización (2011), fueron convocados 981 personas y asistieron 618 participantes (63%).

El Ministerio de Educación y Cultura, a través de la Dirección de Educación y el Área de Educación No Formal, crea en el año 2007 el Programa Aprender Siempre (PAS). Es una propuesta de educación no formal que ofrece a personas jóvenes y adultas mayores de 20 años, cursos cortos para aprender siempre y saber más. Es una propuesta participativa, que se implementa a través de una dupla de educadores que abordan diferentes temáticas con el objetivo de generar en los participantes el deseo de seguir aprendiendo. A través del programa, se promueve el placer de aprender como un valor en sí mismo, cuestionando así el paradigma tradicional de “aprender para”.

Los cursos del PAS brindan espacios de aprendizaje flexibles sobre 11 ejes temáticos de carácter abierto: vida saludable; comunicación y relación con los otros; trabajo, educación y empleo; género y vida cotidiana; juego, recreación y deporte; participación ciudadana; riesgos de accidentes, identificación y prevención; niñez y adolescencia en el siglo actual; cultura e identidad; ciencia y tecnología; medio ambiente.

Además, el Programa Aprender Siempre desarrolla una línea de trabajo educativo en cárceles; acercando cursos, para hombres y mujeres privados de libertad, sobre las temáticas de salud, género, alfabetización digital, crianza de niños y adolescentes, prevención de accidentes, entre otras.

El PAS no establece, para los participantes, requisitos formativos previos, con lo cual, en un mismo grupo pueden coexistir diferentes perfiles educativos brindando mayores posibilidades de heterogeneidad, aspecto que es entendido como asociado a la riqueza de los aprendizajes que se despliegan.

Se han ido sistematizando las bibliografías utilizadas en cada curso, pero no se cuenta, hasta el momento, con materiales elaborados por el programa.

Desde el primer semestre de 2011 se viene implementando la generación de productos finales como Murales, Obras de Teatro, Jornada de Entrega de Certificados con presentación de cada curso, diagnóstico local para presentar a autoridades, videos, artículos para revistas de circulación barrial, etc. Se considera que estas experiencias refuerzan los procesos de participación de los adultos y promueven apropiación de la experiencia por parte de la comunidad.

En lo que refiere a su gestión resalta la necesidad de un equilibrio entre una lógica nacional basada en una mirada central que conduce y gestiona el Programa, y otra lógica departamental, centrada en una mirada local en una tendencia descentralizadora.

23. La alfabetización en Venezuela

Cuba aportó el método "Yo sí puedo", creado por la educadora Leonela Realy y que combina datos numéricos y de lenguaje para inducir al aprendizaje, y envió instructores que a su vez prepararon a 129.000 alfabetizadores venezolanos.

Con este contingente, el gobierno lanzó en julio de 2003 el plan para alfabetizar a millón y medio de adultos, y estableció un programa de incentivos para los participantes, desde cestas de comida hasta tierras y créditos, amén de 100.000 becas de 75 dólares mensuales, la mitad del salario mínimo legal.

Entre los alfabetizados se cuentan 70.000 indígenas en decenas de comunidades, en modo bilingüe. También hubo programas especiales para ciegos y mudos, y para 2.000 presos (que constituyen 10 por ciento de la población reclusa), en tanto personas con deficiencias visuales fueron asistidas con consultas oftalmológicas y más de 200.000 lentes correctores.

Un segundo programa, Misión Robinson 2, fue puesto en práctica meses más tarde para que los alfabetizados cursaran hasta sexto grado de enseñanza básica, y luego otros planes para que centenares de miles de personas concluyeran sus estudios secundarios o ingresaran a la universidad, siempre bajo el esquema de estímulos materiales como acompañantes.

El nombre del programa fue dado por el pseudónimo Samuel Robinson, que adoptó Simón Rodríguez (1769-1854), un maestro del libertador Simón Bolívar que fue avanzado crítico de las ideas pedagógicas de su tiempo. Como nació un 28 de octubre, se escogió esta fecha para proclamar el fin del analfabetismo en Venezuela con el acto del parlamento en el año 2005. Venezuela se considera "territorio libre de analfabetismo", tras anunciar que 1.482.000 adultos aprendieron a leer y escribir en los últimos dos años, reduciendo la tasa de analfabetismo de 6.8% a menos dos por ciento.

La meta lograda por Venezuela fue avalada por el convenio educativo Andrés Bello, de los países andinos, además de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El gobierno se propuso llevar al menos a un millón de ellos hasta el sexto grado de instrucción primaria, para fines de 2006.

Sin embargo, de acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda 2011, el analfabetismo llega casi a 5% en Venezuela. De 2001 a 2011 hubo el menor aumento de la alfabetización en el país

que en cualquier otra década. A pesar de las misiones, de un total de 28.946.101 habitantes aún hay 1.418.350 que no leen ni escriben.

Por otra parte, se ha promovido la Alfabetización Tecnológica como un derecho fundamental y desde el año 2000, el Gobierno Bolivariano publicó un Decreto N° 825, que declara el acceso y uso de Internet como política prioritaria para el desarrollo cultural, económico, social y político del país. Es así como impulsa un nuevo esquema de ordenamiento que promueve el uso de las Tecnologías de Información (TI) en los diferentes ámbitos de la sociedad para la construcción de la nueva Patria Socialista, sobre la base de la justicia social, el desarrollo endógeno, la democracia participativa y la soberanía nacional.

La puesta en marcha en 2006 del Proyecto Nacional de Alfabetización Tecnológica, hoy Alfabetización y Formación Tecnológica (PNAFT), enmarcado en la Misión Ciencia, con el objetivo de lograr la formación básica de las comunidades en el uso de las TI y promover el uso del computador, permite que, a comienzos del año 2012, 1 millón 334 mil 389 venezolanas y venezolanos estén alfabetizados tecnológicamente. En el año 2010, este plan mereció el reconocimiento de la UNESCO por los esfuerzos realizados.

En la actualidad (2012), 790 Infocentros y 28 unidades móviles, distribuidos a lo largo y ancho del territorio nacional, llegando a más del 70% de los municipios del país, se han convertido en espacios comunitarios para la construcción colectiva, la transferencia de conocimiento, la generación de redes y comunicación popular apoyados en las TI, como herramientas orientadas a la transformación y desarrollo de los pueblos.

El Plan se inicia con un módulo presencial, al que se suma, desde 2010, la plataforma en línea Infovirtual, como alternativa complementaria que ofrece a usuarios y usuarias la posibilidad de incorporarse al proceso de alfabetización desde cualquier lugar y a cualquier hora, facilitando el acceso a las TI y la apropiación del conocimiento. El Gobierno Bolivariano estima llegar para el año 2012 a 2 millones de venezolanas y venezolanos totalmente incorporados al uso efectivo de las Tecnologías de Información, según las metas fijadas.

III. Conclusiones y recomendaciones

1. La propuesta de alfabetización

Existe un reconocimiento universal de que el dominio de las competencias de lectura, escritura y cálculo constituye un derecho humano, base del ejercicio de los demás derechos y que, como tal, todas las personas, independientemente de su ubicación en la estructura social, deben tener acceso a él.

Hay que reconocer que, en los últimos años, han variado fuertemente los enfoques del analfabetismo. Entre los años cincuenta y sesenta se hablaba en documentos oficiales de la "erradicación del analfabetismo", como la erradicación de una plaga o como de un mal que "afectaba" a ciertos grupos de la población, entendiéndolo de alguna manera como fenómeno independiente, aislado y posible de "tratar", por tanto, en forma autónoma. Todavía hay países que se fijan como meta "erradicar el analfabetismo", sin considerar que se trata fundamentalmente de un fenómeno social, relacionado con la distribución social de los bienes, entre ellos, la distribución del conocimiento, que está relacionado con estructuras sociales que producen la desigualdad.

En este sentido, una acción alfabetizadora, por sí sola, no puede superar el problema del analfabetismo, pero sí contribuir a disminuirlo y a hacer conciencia en la sociedad acerca del problema.

¿Qué significa decir que una persona está "alfabetizada" o es "analfabeta"? En primer lugar, si comprendemos que el lenguaje fundamental es el hablado, no tiene sentido que la sociedad estigmatice a la persona analfabeta, pues ella domina lo principal: el lenguaje hablado. En segundo lugar, si no sabemos cuánto dominio tiene la persona de la lectura y escritura, no podemos saber cuánto le sirve concretamente para su vida, por ello el significado de "alfabetizada" puede constituir sólo una referencia. En tercer lugar, hay que recordar que el dominio del código de la escritura no significa que la persona no domine otros códigos importantes para su vida, como los códigos de diferentes trabajos, de artesanía, de música, folklore, arte, etc.

Por otra parte, es importante considerar que el alfabetismo puede ser concebido como un continuum de habilidades, que pueden seguir desarrollándose durante toda la vida. En este continuum es posible distinguir niveles determinados, cuya distinción puede contribuir a un mejor diseño del proceso de aprendizaje.

La declaración de estar "libre de analfabetismo"

Algunos países, después de campañas masivas, declaran que todo el territorio nacional o parte de él está "libre de analfabetismo". Estas declaraciones, que pueden realizarse con el impulso o el entusiasmo

político que produce una movilización masiva, no corresponde a la realidad en países en que existe todavía pobreza, en que la deserción escolar en los primeros años es un problema real, en que hay amplias poblaciones rurales e indígenas, en que no existen condiciones para ambientes letrados en los cuales las personas recién alfabetizadas puedan ejercer sus habilidades de lectura y escritura. El estar alfabetizado significa participar en la comunicación escrita, significa usar sus habilidades en una sociedad que escuche y lea sus palabras.

La alfabetización es siempre funcional

La definición de alfabetismo funcional aceptada por los estudiosos del tema y por la UNESCO se refiere al conocimiento y las capacidades de lectura y escritura, que permiten que una persona participe efectivamente en todas las actividades, en las que el uso de alfabetización se asume como normal en su contexto cultural.

Aunque el foco central es el desarrollo de las habilidades de lectoescritura y matemática, promoviendo que las personas puedan continuar sus estudios y terminar su escolaridad, por lo menos en educación básica, se integran en los materiales de aprendizaje situaciones de la vida diaria, a través de temas referidos a la problemática de género, la salud preventiva y reproductiva, relaciones humanas, familiares y comunitarias, ciudadanía, así como orientación laboral, entre otros. En algunos de los programas se agrega capacitación laboral o educación técnico- profesional o formación en oficios.

De este modo, siempre se piensa que la alfabetización debe ser funcional, es decir, debe contribuir a que las personas enfrenten en mejores condiciones su vida diaria. La mayoría de los programas señala que la finalidad del desarrollo de las habilidades de lectura y escritura, va más allá de aprender a leer y escribir: debe permitirles una mejor inserción social, ciudadana y laboral y una mejor respuesta a las exigencias del medio.

En efecto, se señalan como objetivos:

- "La capacidad de interpretar la realidad y de actuar, de manera transformadora en su contexto, haciendo uso creativo de los conocimientos valores y habilidades a través de la lectura, escritura, matemática básica y la cultura propia de su comunidad" (Colombia);
- "Responder a las exigencias de la vida cotidiana" (Costa Rica);
- "Como un proceso socio-educativo y potenciador del desarrollo personal y social"(Cuba);
- "Propiciar su acceso a la educación, la inclusión social y ciudadana en oportunidades de desarrollo e inserción al trabajo, para una mejor calidad de vida, mediante un proceso de movilización social nacional" (R. Dominicana);
- "Fortalecer sus habilidades para su inclusión económica y social" (Ecuador);
- "Propiciar el desarrollo personal, una mejor calidad en el desempeño de los roles familiares, el reconocimiento de los derechos y la asunción de la responsabilidad ciudadana" (El Salvador);
- "En respuesta a las necesidades socio-culturales y económico productivas de la población." (Guatemala);
- "Mejorar los niveles de alfabetismo funcional en los trabajadores/as. Se enfatizan el desarrollo de habilidades y actitudes para su vida y para su participación como ciudadanos". (Jamaica);
- "Desarrollar las competencias básicas para dar respuesta a situaciones de la vida cotidiana" (México);
- "Construcción de una conciencia crítica y al fortalecimiento organizativo y técnico de los sectores populares" (Nicaragua);

- “Mejorar su calidad de vida y lograr un mejor equilibrio de su vida emocional, moral y social” (Panamá);
- “Participación efectiva de las personas en su medio” (Paraguay);
- “Integrarse al mundo productivo en mejores condiciones” (Perú);
- “Incentivar el compromiso, la toma de conciencia y la transformación social” (Venezuela).

La perspectiva laboral constituye una respuesta a necesidades concretas

En la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida, la formación para el trabajo constituye un elemento fundamental, tanto por su contribución a una mejor inserción laboral y mejor calidad de vida, como por su fuerza motivadora en el aprendizaje, por su capacidad de contribuir a elevar la autoestima y ayudar a una mayor autonomía.

De ahí que, -como aparece en varios de los programas-, una visión renovada de la educación de personas jóvenes y adultas debería enfocar no sólo la escolarización, sino el desarrollo de todas las competencias que las personas requieren para participar activa y creativamente en el ámbito social y laboral.

La diversidad es una característica especialmente relevante en la alfabetización de personas jóvenes y adultas

Esta diversidad refleja la heterogeneidad de la población como también la intención y el compromiso de generar ofertas que respondan a las características de la población y que, al mismo tiempo, sean inclusivas. Las experiencias se desarrollan en espacios sociales urbanos marginales, en sectores rurales, con poblaciones indígenas, con personas privadas de libertad, con jóvenes marginados del sistema escolar y con adultos mayores. Las experiencias incluyen, además, poblaciones que tienen limitaciones auditivas, visuales, cognitivas.

Se mantiene una alfabetización basada en el enfoque de educación popular

Se puede comprobar, en las experiencias analizadas, que la concepción pedagógica de Paulo Freire, recogida posteriormente en la educación popular, sigue vigente con mucha fuerza.

Se puede decir que la educación popular es un sello distintivo de la región. Su influencia permanece con nuevos énfasis, no sólo como una acción comunitaria, sino también en políticas de gobierno. Es posible que bajo el concepto de educación popular o concepción pedagógica freiriana exista una multiplicidad de interpretaciones y énfasis, con mayor o menor proximidad a la concepción original. No obstante, la visión esencial sobre el sentido pedagógico enfocado desde los contextos, de una alfabetización que surja desde la realidad, de la importancia de la interacción entre alfabetizadores y alfabetizandos en los espacios comunitarios, de la alfabetización como espacio de participación social, entre otras, son ideas fuerza que se valoran y permanecen como orientaciones en la mayor parte de los programas.

Las redes y las alianzas aparecen como imprescindibles

En las experiencias queda claro que una tarea de la importancia y envergadura como la alfabetización, considerando las múltiples implicancias del analfabetismo, no puede ser emprendida por una institución en forma aislada. Como es la sociedad la que produce el analfabetismo; es la sociedad en general la que debe hacerse cargo del problema: tanto instituciones estatales como no gubernamentales.

Por otra parte, es claro que la alfabetización y la educación de adultos, en la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida, deben responder a las diferentes necesidades de las personas y de los grupos, por ello, los distintos aspectos de la vida deben estar presentes en los procesos educativos. De ahí, la importancia de la alianza entre instituciones que trabajan en distintos sectores: salud, trabajo, familia, vivienda, etc.

Estas alianzas contribuirán a la permanencia de las personas y los grupos en las instancias educativas, al reforzar su motivación.

Otra estrategia relevante es la inclusión de universidades en los procesos, las que pueden aportar con el sustento académico de investigación, evaluación de procesos, evaluación de aprendizajes, formación de educadores o alfabetizadores.

Los recursos para alfabetización no corresponden a las necesidades de los países

Si se relacionan los recursos con las necesidades de alfabetización de la población de cada país, se llega a la conclusión que estos no son suficientes. La cifra de analfabetismo en América Latina bordea los 38 millones. ¿Cuántos años se necesitarán para lograr que esta población pueda insertarse activa y creativamente en el ámbito laboral y social, a través de programas financiados adecuadamente?

Los recursos nacionales destinados a los programas de alfabetización suelen ser inestables y fluctuantes, altamente sensible a los cambios económicos y políticos. A su vez, los países que han recibido recursos de cooperación internacional, presumiblemente verán reducido su financiamiento, debido a las condiciones actuales de la economía.

No es fácil obtener datos fiables y comparables sobre la financiación de programas de alfabetización y de Educación de Adultos, pues “existen diferentes interpretaciones de los significados asociados con los términos de alfabetización y educación de adultos y un gran número de actores públicos y privados que participan” (GRALE 2010).

Identificar los presupuestos de los programas de alfabetización que se desarrollan en América Latina y el Caribe constituye un gran desafío. Como se ha descrito, en la estrategia de implementación de los programas, habitualmente se articula el Estado y la Sociedad Civil y las agencias de cooperación, no obstante, la información disponible suele dar cuenta sólo de los recursos que el Estado dispone. Al momento de informar los recursos tampoco se diferencia con claridad entre presupuestos asociados a alfabetización, postalfabetización y/o educación básica. A su vez, los programas de alfabetización suelen tener una gran variedad programática: en algunos países son campañas breves de corta duración, en cambio, otros programas se extienden por uno o dos años y los presupuestos informados, habitualmente, comprenden referencias anuales.

En la mayoría de los programas de alfabetización los alfabetizadores son voluntarios, no obstante, los costos que esto supone están subestimados, pues suele otorgarse una beca de alimentación y transporte. Más allá del cálculo de los costos, valdría la pena preguntarse: ¿Es suficiente una remuneración mínima para garantizar una alfabetización de calidad que considere las exigencias actuales?, ¿los programas no debieran incorporar un financiamiento más estable que permita garantizar mayor estabilidad y acumulación de experiencia de los alfabetizadores?

La inclusión de las tecnologías de información y comunicación (TIC)

Con diferente intensidad se han incorporado nuevas tecnologías a los procesos de alfabetización. Las nuevas tecnologías no han desplazado el aporte que la radio, por más de cincuenta años, ha tenido en los procesos de alfabetización, especialmente, en zonas apartadas, lo que se puede observar en Chile (hasta 2009), en República Dominicana, en Costa Rica y en Paraguay.

Los videos y la televisión son usados en todos los países que aplican el Programa cubano “Yo sí puedo”. En Perú, se complementan los procesos de alfabetización con el uso de sesiones de aprendizaje en videos.

En cuanto a otras tecnologías, en México, a través del INEA, desde el 2000 se impulsan Plazas Comunitarias que, mediante el uso de programas educativos en computadores, ofrecen alternativas de estudio a las personas jóvenes y adultas en todos los niveles educativos.

Igualmente, en Perú, se desarrolla el modelo de alfabetización con la modalidad virtual asistida. Este modelo incorpora las TIC a los procesos alfabetizadores; ello ha posibilitado que las personas adquieran competencias adicionales relacionadas con el manejo básico del computador y la tecnología.

Desde el año 2011, en Colombia está siendo implementado un nuevo modelo de alfabetización con uso de teléfonos celulares.

El Programa “Alfabetización en el lugar de trabajo” de Jamaica, incluye alfabetización digital. Este programa tiende claramente a que los trabajadores incorporen las tecnologías necesarias para su trabajo específico.

2. Recomendaciones

Las políticas y prácticas en alfabetización están ligadas a la Construcción de sociedades más democráticas

La alfabetización, en la actualidad, cuando existe una presión por cambios educativos profundos en nuestras sociedades, no puede ser un tema aislado o referido a sí mismo. Las políticas y prácticas de alfabetización están ligadas a la construcción de sociedades más democráticas, en las cuales el acceso a la cultura escrita es fundamental, no sólo para quienes no tuvieron oportunidades de alfabetización temprana, sino para toda la sociedad, que se empobrece sin el aporte de adultos, jóvenes y niños que no pueden interactuar en entornos letrados.

La construcción democrática demanda que la alfabetización se reconozca efectivamente como un derecho de las personas y un deber de las sociedades. El desafío actual de la alfabetización requiere considerar que existen dos tareas esenciales y complementarias: garantizar el acceso y calidad de la alfabetización infantil en la escuela primaria para evitar la reproducción del analfabetismo adulto, e impulsar acciones educativas que otorguen a los adultos oportunidades efectivas de aprendizaje.

Las sociedades deben avanzar hacia la construcción de comunidades alfabetizadas, donde cobre sentido el aprendizaje. Si se desea profundizar la democracia, es fundamental incorporar los nuevos códigos necesarios para el ejercicio de la ciudadanía. Asumir la alfabetización como política pública es un tema de justicia, pero también un tema de construcción de una mejor sociedad.

La alfabetización debe ser visible en la sociedad

Muchas veces el problema de la falta de recursos para la alfabetización y las condiciones en que esta se desarrolla, se relacionan con el problema de que el analfabetismo es invisible para los tomadores de decisiones. No se comprende la importancia de que, en las actuales condiciones, con las exigencias en el campo del trabajo, en la participación ciudadana y en la vida diaria, cientos, miles o millones de personas en un país no tengan la posibilidad de enfrentar adecuadamente el medio en que viven y aportar en el desarrollo y productividad del país.

La invisibilidad puede estar vinculada con la falta de elementos de presión y con los múltiples temas y problemas que debe abordar el sistema educativo. El reconocer la cantidad de analfabetos o personas con bajas competencias es un elemento que contraría a quienes quieren mostrar los avances del país en el contexto de competitividad mundial.

El aprendizaje a lo largo de la vida constituye una orientación y un desafío

La preocupación por la continuidad de los procesos de alfabetización cruza a todas las experiencias. Ya no sólo se vincula la alfabetización con la post-alfabetización: en la mayoría de las experiencias se busca la continuidad de estudios en espacios formales, pero con mayor énfasis en modalidades no-formales, flexibles y modulares que se adaptan mejor a las condiciones de vida y de trabajo de las personas. No obstante, este proceso es difícil y para muchos programas no es satisfactorio. Se señala con frecuencia que el problema fundamental es lograr la motivación por el aprendizaje, lo que, sin duda, requiere de un análisis más acucioso.

Avanzar en esta perspectiva requiere vincular con más fuerza la idea de que todos vivimos en una sociedad del conocimiento, donde nuestra vida, tanto en lo personal, como a nivel de una ciudadanía activa en lo político y de una productividad en el trabajo, requiere educarnos a lo largo de la vida.

Es necesario que exista un reconocimiento social a las personas que se alfabetizan

La sociedad debe reconocer y valorar el esfuerzo de las personas que se integran a los procesos de alfabetización. Es necesario revertir el estigma social del cual son portadoras las personas que no tuvieron oportunidades, reconociendo el enorme esfuerzo que realizan por superar su situación de analfabetismo, mostrándolas como ejemplo de superación personal y como personas que nos aportan a todos. Ello implica, además, romper con el paternalismo que ha caracterizado a muchas de las acciones alfabetizadoras.

Es necesario crear ambientes letrados

Se sabe que la creación de ambientes letrados es fundamental para que las personas y los grupos recién alfabetizados continúen y avancen en el desarrollo de sus habilidades de lectoescritura, de modo de que puedan participar activamente en su medio. Se podría decir que, con la introducción de los medios de comunicación masiva, especialmente con la televisión, el ambiente se ha modificado, incluyendo más escritura. Sin embargo, esto no significa que la persona recién alfabetizada se comunique más por escrito. Muchas veces, la televisión se ve en forma pasiva.

No hay duda de que una experiencia aislada difícilmente puede modificar el ambiente en sentido amplio. Para ello, es necesaria la introducción de esta exigencia en las políticas sectoriales, de modo que se amplíe la difusión de medios escritos y se invite a las personas a participar, comunicándose por escrito.

Por ello, la clave de la alfabetización es la generación de ambientes letrados, en los cuales todos los miembros de la comunidad tengan necesidad y deseos de aprender y seguir desarrollando sus competencias. Tal como el aprendizaje de los niños y niñas no sólo está en la escuela, la alfabetización de los adultos no sólo depende de las acciones que se realicen desde los programas y campañas.

Es importante ampliar los medios de aprendizaje, incluyendo tecnologías de información y comunicación

En nuestra época, caracterizada por un avance vertiginoso en todo lo que se refiere a TIC, parece imprescindible que la EPJA incorpore también esta tecnología, usándola como medio de aprendizaje, considerando, además, que la población que asiste a los programas de EPJA son, en un gran porcentaje, jóvenes excluidos del sistema escolar.

Es fundamental apoyar procesos de formación de facilitadores, docentes y/o monitores de alfabetización y educación de adultos

En la región existe una diversidad de educadores de adultos; entre los cuales destacan: monitores y/o facilitadores comunitarios de alfabetización, docentes que se desempeñan en los centros educativos y en modalidades flexibles y no formales de nivelación de estudios, y un numeroso grupo de profesionales asociados a iniciativas no formales, especialmente, en el ámbito de la capacitación.

Los alfabetizadores y educadores deben tener una formación sólida que les permita mejorar su intervención para lo cual requieren contar con competencias claves, asociadas a conocimientos pedagógicos, habilidades y actitudes que deben poner en juego en las situaciones de enseñanza y aprendizaje. Más que un modelo único de propuestas de formación, se requiere del levantamiento de criterios de calidad asociado a perfiles de competencias de los educadores de adultos, según el contexto y propósito de la acción educativa. Se requiere también contar con el apoyo de universidades e instituciones de educación superior.

Es necesario fortalecer las capacidades de los equipos para promover la investigación y sistematización con el fin de contribuir a mejorar la calidad de las políticas y prácticas en alfabetización

Desde un enfoque interdisciplinario se entiende que la alfabetización de personas jóvenes y adultas requiere de las contribuciones de otras disciplinas, entre ellas, la psicología, la sociología, la antropología, la lingüística, la filosofía. Los aportes de otras disciplinas ayudan a mejorar los marcos conceptuales y la

capacidad de entender los aspectos específicos que debieran ser considerados en las políticas y prácticas de alfabetización y educación de adultos.

Es importante promover la cooperación internacional, especialmente la cooperación sur-sur

El intercambio de experiencias enriquece y ayuda a encontrar nuevas estrategias de intervención. En un momento de apertura de los países, facilitado por la interacción a través del intercambio virtual, es posible impulsar proyectos interregionales que promuevan y refuercen la colaboración internacional. Es necesario producir un cambio en el papel de las agencias donantes y en las instituciones que trabajan en el ámbito internacional, de manera que puedan actuar como articuladoras de iniciativas locales que promuevan el intercambio y el aprendizaje mutuo.

Bibliografía

- Adiseshiah, Dr. Malcolm S., 1975: Functionalities of Literacy, en Indian Journal of Adult Education, p. 3.
- Arrien, Juan. 2006. La alfabetización en Nicaragua. Background paper prepared for the Education for All Global Monitoring Report 2006. Literacy for Life.
- Fernández, A. 2007. “Alfabetización puerta del conocimiento”. En: www.entreculturas.org.
- Hamadache, A. y D. Martin, 1986. Theory and Practice of Literacy Work. Policies, Strategies and Examples. París/Ottawa: UNESCO/CODE.
- IPE- OEI: SITEAL. Sistemas de Información sobre Tendencias en América Latina. www.siteal.iipe-oei.org.
- Infante, M. Isabel y Letelier, M. Eugenia. 2012. Políticas y prácticas en Alfabetización de Personas Jóvenes y Adultas: lecciones desde la práctica innovadora en América Latina y el Caribe. UNESCO, Red Regional Innovemos.
- Infante, M. Isabel. 1993. El analfabetismo funcional en América Latina. Algunos de sus rasgos a partir de una investigación regional. En: Educacao & Sociedade. Ano XIV. Decembro.
- Infante, M. Isabel. 2000. Alfabetismo funcional en siete países de América Latina. UNESCO-OREALC, Santiago de Chile.
- International Institute for Adult Literacy Methods (IIALM): Teaching Reading and Writing to Adults. A Sourcebook. Teherán: IIALM, 1977, p. 636.
- Londoño, Luis Óscar, 1988. Un nuevo punto de partida. Documento Base presentado para la Consulta Técnica Iberoamericana sobre Analfabetismo Funcional. Salamanca, octubre 1988. Publicado en: Londoño, L.O. (ed.) 1990. El analfabetismo funcional . Un nuevo punto de partida. Madrid: OEI.
- Torres, R.M. 2000. Documento base “Alfabetización para Todos: una década de Naciones Unidas”. En: www.fronesis.org.
- UNESCO, 1965. La alfabetización al servicio del desarrollo. Congreso Mundial de Ministros de Educación para la Liquidación del Analfabetismo. Teherán, 1965; París.
- UNESCO, 1976. The Experimental World Literacy Programme: a critical assessment. París: UNESCO Press.
- UNESCO 2006. “Educación para Todos: la alfabetización, un factor vital. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo.” En: www.unesdoc.unesco.org.
- UNESCO 2008. El desafío mundial de la Alfabetización. Sector Educación. En: www.unesco.org.
- UNESCO UIL 2010. Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos. www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/INSTITUTES/UIL/confintea/pdf/GRALE/grale_sp.pdf.
- UNESCO UIL 2010. Global Report on Adult Learning and Education (GRALE). Informes Nacionales. [Http://www.UNESCO.org/en CONFINTEA VI GRALE](http://www.UNESCO.org/en CONFINTEA VI GRALE).
- WCEFA (1990). Conferencia Mundial sobre Educación para Todos y Marco de Acción para satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje. UNESCO.